

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

NADA HUMANO ME ES AJENO

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN URBANA

Formas de trabajar la participación en procesos educativos comunitarios

TRABAJO RECEPCIONAL

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN URBANA

PRESENTA:

GERARDO GONZÁLEZ ALTAMIRANO

Director de trabajo recepcional

Samuel Cielo Canales

Ciudad de México., 18 noviembre 2025

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Índice

Introducción.....	4
Problematización.....	5
Justificación personal.....	8
Justificación profesional.....	8
Justificación Socioeducativa.....	9
¿En qué consiste este trabajo recepcional?.....	10
Capítulo 1 Las distintas formas de trabajar la participación.....	14
1. Trabajar la participación “por” y “para” la ciudadanía.....	14
1.1.1 Nuestra crítica a la participación ciudadana institucional.....	18
1.1.2 Territorios, espacios y disenso.....	27
1.2 Trabajar la participación comunitaria “con” y “desde” la gente.....	30
1.2.1 Ahora veamos ¿Qué es el ilusionismo social?, ¿desde dónde surge y se construye el concepto de desempoderamiento, quienes son sus autores y cuál es su contexto?.....	36
1.2.2 ¿Qué son específicamente las mediaciones sociales deseadas?.....	40
Capítulo 2 Nuestras formas de trabajar los procesos educativos comunitarios, ¿El para qué de nuestra investigación?, transformar las formas en que nos estamos relacionando.....	43
2.1 De sujeto individual a sujeto colectivo.....	45
2.1.1 Distintas dimensiones en la investigación social y nuestra elección por la perspectiva dialéctica.....	48
2.1.2 ¿Qué es para nuestra tesis el desempoderamiento científico y su relación con las herramienta y técnicas de las IAP?.....	53
2.2 Trabajar por y para el aprendizaje el problema de la participación de los estudiantes en el aula de la UACM-Aula Abierta.....	57
2.2.1 El concepto Conduit de Michel Foucault para entender ¿Cuál es el problema de la participación en el aula?.....	63
2.2.2 ¿Qué es el desempoderamiento educativo?.....	66
2.2.3 ¿Qué es Aula Abierta como primera herramienta de convivencialidad? y su sistematización. ¿Qué es y de donde surge Aula Abierta?.....	70
Capítulo III. Nuestra Sistematización de las experiencias, trabajando con y desde la gente del barrio.....	77
3.1 Las propuestas de la gente, ¿que hicimos? Fuentes y partes integrantes de nuestro trabajo comunitario, formas de acercarse y trabajar con la comunidad, nuestra sistematización.....	79
3.1.1 Fuentes y partes integrantes de nuestro trabajo comunitario.....	80
3.3 Segunda herramienta convivencial el Taller de las Historias Orales.....	92
Capítulo 4.....	107
Anexos.....	114
Bibliografía.....	116

Introducción

Los vínculos comunitarios entre estudiantes de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y gente de la comunidad-barrio experimentan una fuerte embestida, condicionados por el modelo neoliberal vigente, este modelo continúa aplicando en los procesos de los campos (económicos, políticos, sociales y comunitarios), un monopolio que homogeniza y reduce a solamente la participación institucional partidista, participación que en tanto concepto central y nodal para instituciones (de gobierno, sectores, grupos de carácter político, económico, educativos, sociales, comunitarios y para la teoría política), porque anula otras explicaciones o interpretaciones importantes, que buscan comprender el fenómeno de la participación, a través de formas distintas a las institucionales a través de los encuentros, las convivencialidades, los reconocimientos y búsqueda de alternativas reales y viables frente a la continuidad del neoliberalismo vigente hasta el día de hoy en nuestro país.

En el ámbito teórico y metodológico de la participación comunitaria esa embestida ha sido posible por el reduccionismo en estos marcos de referencia que, no han podido sacudirse las políticas de ajuste estructural neoliberal, que se extienden ya a más de 43 años de aplicación en México, generando profundos rezagos en el sector educativo con planes y programas de estudio pedagógicos desactualizados y de participación institucional que anulan formas distintas de comprender la participación comunitaria, es en este contexto donde se inscribe nuestra tesis.

Y en el que ubicamos una profunda crisis de participación comunitaria e institucional, por lo cual nuestro interés de la tesis, consiste en generar una breve contribución en el ámbito

de la participación comunitaria, a manera de trabajar por la vía de los hechos nuestra propuesta: formas de trabajar los procesos educativos comunitarios, en dos espacios donde de manera cotidiana nos encontramos inmersos como estudiantes: en la relación enseñanza aprendizaje dentro del aula (profesor-alumno), y la relación UACM-Comunidad (alumnos-comunidad), es por eso necesario que pese a todo este escenario complejo pedagógico de la crueldad trabajaremos firmemente con la perspectiva dialéctica del Ilusionismo Social, (los conceptos de participación Comunitaria, *Conduit* de Michel Foucault, desempoderamiento educativo, científico), y finalmente escribiremos la sistematización de las experiencias desde la voces de la gente del barrio y los estudiantes del plantel Casa Libertad construidas desde la primera herramienta convivencial que es Aula Abierta y la segunda herramienta convivencial historias orales del barrio.

Problematización

La estructura desarrollada en el corpus de nuestra tesis busca integrar, a través de un proceso de rescate de experiencias, las cuales forman parte de formas de trabajar lo comunitario, estas experiencias son: el desempoderamiento educativo, científico y comunitario, tres elementos los cuales, están íntimamente entrelazados, con el pensar, sentir y el hacer de la gente de la comunidad en una relación dialéctica, la cual busca posicionarnos: antes, durante y después de la investigación/participación, en un proceso dialéctico para la construcción colectiva comunitaria, el cual nutre la fase de construcción de trabajar los procesos de participación comunitaria.

La tesis va tejiendo y entrelazando un conjunto de acontecimientos-experiencias, los cuales se sistematizan, con la recopilación de información (herramientas y técnicas, diarios de

aprendizaje, historias orales y Sitio de Memoria Antigua Carcel de Mujeres, para trabajar la participación comunitaria), en la cual participamos como estudiantes de manera presencial y convivencial, y que han encontrado praxis al interior de las aulas de nuestro plantel Casa Libertad de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y con la gente (vecinos de la colonia Lomas de Zaragoza, Alcaldía Iztapalapa) del comedor comunitario Izcalli.

En este sentido nos hemos planteado la siguiente pregunta general:

¿Qué implicaciones tienen las relaciones de poder que se dan dentro del aula (profesor-estudiante, estudiante-estudiante), así como también con los vínculos de la relación UACM-comunidad, en la participación comunitaria?

De la misma manera, este sería el objetivo general:

Analizar las implicaciones de poder que se presentan dentro del aula (profesor-estudiante, estudiante-estudiante), así como en la relación UACM-comunidad en sus vínculos de participación comunitaria, para aportar formas de participación con un carácter horizontal, que se configuran en procesos de la vida cotidiana, trabajando con y desde la gente.

Para darle seguimiento a esta indagación, proponemos esta ruta:

Preguntas de investigación	Objetivos específicos
¿Qué implicaciones tienen las relaciones de poder que se dan dentro del aula (profesor-estudiante, estudiante-estudiante), así como también con los vínculos de la relación UACM-Comunidad, en la participación comunitaria?	Analizaremos y contrastaremos las relaciones de enseñanza-aprendizaje, aprendizaje-enseñanza sus implicaciones del poder en estas relaciones y enseñanza-enseñanza, más horizontal.
¿Para qué trabajar con y desde la gente (pregunta epistemológica)?	Transformar las formas en las que nos estamos relacionando, desde la dimensión o perspectiva dialéctica en la investigación social qué significa trabajar de sujeto individual a sujeto colectivo, respetando en todo momento la negociación inicial del proceso de investigación participación.
¿Qué implicaciones tiene la participación comunitaria, cuando las iniciativas no son desde trabajar “por” y “para” la gente desde una institución que nos paga, sino trabajar “con” y “desde” la gente, en sus espacios y tiempos cotidianos considerándolos en todos los momentos como sujetos?	Construir con el andamiaje conceptual del Ilusionismo Social, técnicas y herramientas un aporte o propuesta, que nos ayude a modificar, las relaciones verticales a relaciones de convencionalidad y desempoderamiento.
¿Es posible sistematizar esta experiencia de Aula Abierta y trabajo con la comunidad?	Sistematizar la experiencia de Aula Abierta, la experiencia de Historias Orales de la gente del barrio y el Sitio de Memoria Antigua Cárcel de Mujeres.

Justificación personal

Para nosotros lo personal nos lleva a lo comunitario, ya que después de vivenciar múltiples experiencias dentro del Aula Abierta en la UACM como herramienta convivencial y espacio de creación colectivo para el intercambio de conocimientos y aprendizajes en procesos educativos comunitarios, que nos permitieron identificar la siguiente problemática: ¿Cómo afectan las relaciones de poder, las relaciones dentro del aula profesor-estudiante, estudiante-estudiante? explicaremos qué es Aula Abierta y en qué consiste.

Justificación profesional

¿Para qué servirá este estudio?

La investigación/participación que realizamos, es el rescate de múltiples experiencias y vivencias de carácter profesional de un pequeño grupo de profesores de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, donde compartimos y sistematizamos la experiencia, en talleres, reuniones de trabajo, foros, encuentros con la comunidad, artículos, con un propósito claro y definido: que es realizar con los aportes de la gente del barrio procesos que sirvan para gestionar la vida cotidiana desde lo comunitario y salir de los muros de la universidad, además, la UACM señala explícitamente en su Ley (UACM, 2005) y en su Estatuto General Orgánico (EGO, 2010) que la universidad tiene, entre otras, la responsabilidad de la cooperación comunitaria, tanto en la creación de las diversas instancias académicas como en los programas de formación que deben contribuir a la

cooperación, de hecho, el artículo 106 del EGO reconoce la prestación de servicios a la sociedad como uno de los deberes de los profesores.

Justificación Socioeducativa

Es para nosotros necesario desmontar la lógica del proceso enseñanza aprendizaje, validar otras formas de aprendizaje, en contextos específicos de la Alcaldía Iztapalapa, es decir en el barrio de San Miguel Teotongo, que nos permitan junto con la gente, resituar el campo de participación comunitaria en una relación de aprendizaje-aprendizaje, donde se flexibilicen las estructuras de relaciones de poder y territorios institucionales con los tiempos y espacios cotidianos, para generar a través de los procesos comunitarios: mediaciones sociales deseadas (con y desde la gente) y posicionar al Ilusionismo Social en el léxico de la política, como herramienta convivencial, nombrar nuestros fenómenos y problemáticas actuales desde una visión ética y desde abajo, para finalmente regresar los resultados del proceso de investigación a la gente que participó en todos los momentos con nosotros.

¿En qué consiste este trabajo recepcional?

Para iniciar nuestra andamiaje e hilo conductor, nos auxiliamos de las formas de trabajar la participación comunitaria del Ilusionismo Social, describiendo sus orígenes, características, definición y sus límites, utilizando las experiencias ya mencionadas: desempoderamiento educativo, mediaciones sociales deseadas, estas a su vez son la columna vertebral, fuentes y partes integrantes del Ilusionismo Social, así como también describiremos el uso de las herramientas y técnicas convivenciales de trabajo para acercarnos a la comunidad:

- 1) Aula abierta (primera herramienta convivencial)
- 2) Historias Orales (segunda herramienta convivencial)

Fue durante nuestra estancia en el plantel Casa Libertad en los últimos 4 años, a través de una participación presencial y directa dentro del aula como alumnos de las materias Lenguaje y Pensamiento 3, Cultura Científica y Humanística 3, Psicología social y Salud Comunitaria III, al mismo tiempo prestando nuestro Servicio Social (en el programa Aula Abierta Comunitaria: Salud y Educación en la Vinculación de la Universidad y el Barrio), y participando en el Taller de Ilusionismo Social, impartido en Faro de Oriente, experiencias que nos motivaron y provocaron, a tomar la decisión de iniciar balbuceos de trabajo comunitario, llevar a la práctica la flexibilización de estructuras y roles en las aulas y con los vecinos del comedor comunitario Ixcalli, para intentar cambiar de formas relacionales verticales a formas relaciones horizontales en los procesos de participación comunitaria, construir y dinamizar mediaciones sociales deseadas, las cuales nos servirán como punto de partida para iniciar un trabajo comunitario (negociación inicial) con y desde la gente, lo cual esperamos inicie un proceso de relaciones entre profesores, comunidad y estudiantes

del plantel Casa Libertad, en términos de vínculos institucionales que se complementarán, con la autogestión de la vida cotidiana en espacios dentro de la universidad (Aula Abierta) y en los espacios de la comunidad Lomas de Zaragoza.

Durante el desarrollo de nuestra investigación participativa lo que intentamos en principio, es generar las condiciones para que nosotros mismos (estudiantes y comunidad vecinos del Comedor Lomas de Zaragoza), participemos de manera horizontal y autogestiva, como partes integrantes del proceso de la investigación ya que intentaremos transitar de “objetos de estudio de investigación” a sujetos activos comunitarios partícipes en la investigación, es decir estando en una relación dialéctica de sujeto a sujeto, generando vínculos y procesos históricos contemporáneos convivenciales de la participación social comunitaria.

Nuestra tesis está integrada en cuatro capítulos:

El capítulo 1 versa acerca del ¿qué de nuestra investigación?, es decir las distintas formas de trabajar la participación en sus tres distintas vertientes:

La primera trabajar “por” y “para” la ciudadanía, donde describiremos brevemente sus características institucionales y sus implicaciones en la planificación y la crítica a esta forma de participación.

Para continuar con la segunda, trabajar “por” y “para” el aprendizaje” donde analizaremos y contrastaremos las relaciones de los procesos enseñanza-aprendizaje, aprendizaje-enseñanza sus implicaciones del poder en estas relaciones y enseñanza-enseñanza, que flexibiliza la relaciones entre profesores y estudiantes de forma más horizontal.

Y la tercera trabajar “con y desde la gente”, explicaremos la importancia que significa para nuestra tesis esta forma de trabajo, lo que es: el ilusionismo social, sus autores, ¿Qué es y que no es?, de donde surge, la importancia de sus conceptos, ¿qué es el desempoderamiento?, sus técnicas y herramientas para la construcción de formas de trabajar la participación comunitaria, las cuales nos ayudaran al ¿para qué de nuestra investigación? Proponer nuevas formas de cómo nos relacionarnos y generar mediaciones sociales deseadas, es decir formas horizontales de participación comunitaria.

También en el capítulo 1, caracterizamos el problema de la participación en el aula (s) de la UACM (Casa Libertad), y el problema de participación en la relación universidad barrios, para dar cuenta que esa problemática afecta e incide directamente en nuestras relaciones cotidianas en estos espacios y nos lleva a proponer formas de trabajo que transformen las formas en las que nos estamos relacionando de manera cotidiana.

En el capítulo 2, escribiremos acerca del ¿para qué de nuestra investigación?, transformar las formas en las que nos estamos relacionando, las distintas dimensiones en la investigación social y nuestra elección por la perspectiva dialéctica, qué significa trabajar de sujeto individual a sujeto colectivo, la importancia del proceso de ética antes, durante y después de nuestra investigación, y finalmente explicaremos la experiencia de ¿qué es aula abierta como primera herramienta convivencial para ejemplificar la importancia del desempoderamiento educativo, para entender ¿qué es aula abierta como primera herramienta convivencial? así como el concepto *conduit* de Michel Foucault para comprender ¿Cuál es el problema de la participación de los estudiantes en el aula de la UACM?

Nuestro capítulo 3, escribiremos acerca del ¿para qué y qué hicimos con la gente de nuestra investigación?, es decir transformar las formas en las que nos estamos relacionando a través de las herramientas convivenciales y la sistematización de la experiencia que relata el cómo le hicimos en el proceso de acercamiento e inicio, para trabajar las formas de participación comunitaria (con y desde la gente vecinos de Lomas de Zaragoza), la importancia que tiene la participación de la gente antes, durante y después de la investigación-participación como sujetos participando en la construcción de sus satisfactores, generando una ética social, la importancia de la negociación inicial con la gente y su significado. Así como la aportación del concepto de qué es la Educación Comunitaria, la importancia de las herramientas y técnicas construidas desde los espacios y tiempos cotidianos de los participantes, a partir de encuentros donde se construye en el disenso desde las propuestas de la gente del barrio, cambiando las formas de estar y de relacionarnos, lo cual permite posicionar a la gente por encima de la instrumentalización institucional, el rescate de las voces de la gente del barrio en el taller de historia orales como segunda herramienta convivencial y la construcción del Sitio de Memoria Antigua Cárcel de Mujeres de Santa Martha Acatitla dentro del Plantel de la UACM, Casa Libertad, como herramienta viva de la memoria colectiva contemporánea.

Y finalmente el capítulo 4 sobre algunas conclusiones finales del por qué consideramos, no se cierra el conocimiento y el debate, si no son las que dejamos para abrir otras ventanas de investigación.

Cerramos con los anexos y la bibliografía utilizada.

Capítulo 1 Las distintas formas de trabajar la participación.

1. Trabajar la participación “por” y “para” la ciudadanía.

Durante los últimos 43 años de continuidad neoliberal, en la postpandemia, y el último proceso electoral 2024, hemos asistido a formas de reconversión a nivel mundial en los procesos de los campos (económicos, políticos, sociales, educativos y de participación), procesos que han operado y funcionado en la Ciudad de México y que preconfiguran a la democracia como referente de organización política, en el proceso de la mundialización y que pretenden llevarnos a escenarios de participación ciudadana, para su consolidación en democracias representativas.

Al respecto Mario Espinoza menciona lo siguiente:

En este escenario, no sólo se configuró una serie de condiciones que obligaron a repensar los espacios e instituciones básicas para la organización política–administrativa del Estado, sino que también se generó un conjunto de condiciones sociales que impulsaron la construcción de nuevas formas asociativas y de solidaridad social autónomas que exigieron la apertura de los espacios públicos y, por tanto, se acentuó la relevancia de la participación ciudadana en la consolidación de las democracias representativas, en tanto que el afianzamiento de esta forma de gobierno ya no depende sólo de que los ciudadanos ejerzan libremente sus derechos políticos, sino de que también éstos se involucren (participen) activamente en los diferentes ámbitos y etapas del quehacer público. (Espinoza, 2009: 72).

Es decir, esta lógica institucional de pasos a seguir entre transitar a la democracia y de ahí a las democracias representativas, alcanzando como objetivo o meta final, una forma de participación en los espacios públicos, nos parece una lectura sobre la participación que

reduce el espectro de posibilidades de carácter teórico y metodológico, que coincide con la visión de reducir a la participación a un solo camino a través de los consensos, entre el Estado, la “sociedad civil” y la ciudadanía, en su dimensión pública y privada, negando la construcción de la participación comunitaria con la gente.

Mario Espinosa, así la refiere:

Entonces, la participación ciudadana —aun cuando no pueda decirse que haya una concepción unívoca del vocablo— nos remite al despliegue de un conjunto de acciones (expresión, deliberación, creación de espacios de organización, disposición de recursos) mediante las cuales los ciudadanos se involucran en la elaboración, decisión y ejecución de asuntos públicos que les afectan, les competen o, simplemente, son de su interés. Entendida así, de entrada, podría afirmarse que ésta nos remite a un tipo de interacción particular entre los individuos y el Estado, a una relación concreta entre el Estado y la sociedad, en la que se pone en juego y se construye el carácter de lo público. (Espinosa, 2009: 73).

¿Qué significa la participación “por” y “para” la ciudadanía, sus funciones e instrumentos de la participación ciudadana de diseño y planeación institucional, y cuáles son sus principales funciones?

Al respecto de las funciones de la participación ciudadana, nos auxiliamos de la descripción, que nos menciona Ziccardi (1998: 50).

Las principales funciones de la participación ciudadana son tres:

- a)** Otorgar legitimidad al gobierno.
- b)** Promover una cultura democrática.

c) Hacer más eficaces la decisión y gestión públicas.

Sin embargo estas funciones que nos plantea Ziccardi y bajo esta forma de convocatoria que se reduce a una sola forma de convocar, es decir la participación institucional, solo va retomando una parte de las voces “actores claves” de la gente y van dejando fuera a las voces distintas (no claves), generando relaciones verticales, donde el grupo de expertos recaba la información y la traduce en un diagnóstico-propuesta, dirigida y controlada de la forma de participar de la gente, veámoslo reflexionando con esta pregunta:

¿Cómo es el constructo teórico de la participación ciudadana en su composición y objetivos de intervención, en cuanto a los instrumentos o instrumentalización?

En función de su composición y de sus objetivos de intervención en las políticas sociales los instrumentos de participación ciudadana pueden agruparse en tres tipos, así lo presenta Ziccardi:

- Instrumentos de consulta pública para tomar una decisión, tales como las encuestas o preguntas puntuales en torno a un problema social, a través de medios de comunicación masivos o internet o de instrumentos de democracia directa como son el plebiscito y referéndum.
- Instrumentos de diseño de políticas sociales como son la consulta especializada en comités o comisiones de expertos y/o representantes de grupos de interés sobre determinada problemática, por ejemplo, ambiental, cultural, de salud, de género.
- Instrumentos de diseño, aplicación y monitoreo de políticas sociales como son la planeación estratégica o participativa y el presupuesto participativo. (Ziccardi, 1998: 261).

La clasificación teórica que nos presenta Ziccardi, nos permite analizar la cuestión de la instrumentalización, diseño y planificación a priori donde la función principal, es la

obtención de datos por medio de consultas, encuestas, donde no existe una identificación relacional con la gente de las comunidades y este parece el diseño y planeación a aplicar, en los distintos niveles de gobierno: federal, estatal, municipal (2018-2025) y las hoy llamadas alcaldías de la Ciudad de México, lo cual desde una valoración autocrítica nos parece que implica una relación asimétrica, vertical, de relaciones de poder, donde ¿el para qué de la instrumentalización y su aplicación?, se puede plantear y resumir de la siguiente manera:

Hay una implementación de objetivos diseñados a priori, donde el mecanismo único de participación es mediado a través del consenso, lo cual implica desde nuestro análisis una forma de participación que cierra las posibilidades de integrar la diversidad de participación de las perspectivas y propuestas de diferentes grupos, colectivos independientes o personas que intentan participar de manera genuina en la solución específica de sus problemas en sus contextos o dicho de otra manera ¿dónde está el nivel de diálogo y relación, entre la instrumentación teórica, metodológica y la participación de la gente en dicha instrumentación?

1.1.1 Nuestra crítica a la participación ciudadana institucional.

Esta instrumentación se realiza en horarios y territorios planificados, que insertan a la gente a participar en una lógica territorial, es decir, dejan de participar los que no pueden asistir a estos lugares con horarios y territorios planificados, sus estructuras organizativas son demasiado rígidas y las directrices son impuestas, sin previa negociación o diálogo alguno, no se genera una participación horizontal, que favorezca a estos espacios, como espacios para el encuentro de lo diverso, que nutra la participación comunitaria, en el disenso.

Así lo reflexiona Encina:

Está claro que no nos podemos olvidarnos de l@s técnic@s, l@s polític@s, de las asociaciones... que tienen su propias dinámicas de relación diferentes porque su centro se encuentra en los horarios y territorios, al contrario que en la vida cotidiana en los espacios y tiempos; trabajar con estos grupos por separado o juntos se resuelve mirando hacia los espacios, los tiempos y sus significaciones, se van transformando sin tener que recurrir a divisiones artificiales ni a ‘forcejear’ para que el encuentro se produzca. (Encina, 2014: 8).

Los resultados tienen la característica de ser previsibles, ser controlados por las técnicas y herramientas cerradas en su aplicación a la gente, lo cual impide una transformación en la toma de decisiones y tiene una vigencia al terminar el plan o programa establecido.

En cuanto a la investigación social y herramientas institucionalizadas, Encina nos plantea lo siguiente:

La opinión generalizada de las personas que se dedican a la investigación social, es que las herramientas (lo que entienden los/as profesionales por técnicas) son aprovechables e intercambiables para todas las dimensiones, mientras más herramientas sepas mejor vas a

saber responder a los problemas de la investigación. Pero esto está muy alejado de lo real, en el mejor de los casos utilizar herramientas no adecuadas es una pérdida de tiempo, pero lo más corriente es que sea una reducción que provoca unir lo que es diverso, de una manera arbitraria que anula esa diversidad. Es una forma de eliminar lo individual y singular, identificando leyes generales e identidades simples y cerradas; para construir la lógica del orden sobre el basurero del caos. Las técnicas no pueden ser intercambiables igual que no lo son los papeles de los investigados, ni los para qué, ni el proyecto social. (Encina, 2015: 57).

Nosotros nos preguntamos ¿por qué las consultas, los cuestionarios, las encuestas no implican la voz o el pensar de la gente de la comunidad?

Al respecto Jesús Ibáñez , reflexiona así esta pregunta:

En la perspectiva distributiva, por ejemplo en la encuesta estadística, las informaciones que van a ser producidas han de haber sido diseñadas previamente, han de haber sido programadas (el investigador como algoritmo o robot —cumple órdenes—). Los datos tienen una estructura de matriz tridimensional (Galtung, 1966): un conjunto inestructurado de respuestas (valores) a un conjunto inestructurado de preguntas (variables) hechas a un conjunto inestructurado de individuos (unidades). Las tres dimensiones de la matriz han de haber sido diseñadas de antemano: en dirección a los valores los cuadros de resultados y el tratamiento a que han de ser sometidos (test de significación, análisis dimensional o causal), en dirección a las unidades el conjunto de individuos que van a ser entrevistados —la muestra— (y su relación con el universo, para que sea posible la extrapolación), en dirección a las variables el conjunto de preguntas que se les van a hacer—el cuestionario— (la redacción de cada pregunta y la secuencia de las preguntas). La suerte está echada antes

de empezar la investigación propiamente dicha (los llamados trabajos de campo). (Ibáñez, 1986: 18).

La voz, pensar, sentir y hacer de la gente queda desdibujada y anulada, al anteponerse los intereses ideológicos, institucionales y metodológicos, por encima de los intereses colectivos y comunitarios, lo cual genera una contradicción de total inflexibilidad en la participación ciudadana institucional, y no se genera o construye profundidad en la relacionalidad con la gente con esos instrumentos de participación e investigación, los cuales consensuan y limitan el pensar, sentir y hacer de la gente.

Las implicaciones sobre esta forma de participación ciudadana son las siguientes:

Esta dimensión, orientada desde la Ciencia Objetiva, promueve la investigación basada en encuestas, cuestionarios, análisis de respuestas cerradas... en las que las personas participantes, en el momento de dar respuesta a esas preguntas prefijadas, ya se están dando cuenta de las limitaciones de los resultados que puedan extraerse de dicha participación, ya que no pueden añadir, ni matizar, ni contextualizar sus respuestas a partir de las cuales es posible que la Administración, o el Estado, o el Mercado tome decisiones que les afectan. La dimensión estructural reconoce en el proceso de investigación al sujeto sólo parcialmente. Sigue siendo el investigador quien decide el momento de incorporación de los investigados en la investigación. Fundamentalmente indaga opiniones y esto solo puede hacerse desde herramientas semiabiertas, que permiten la interacción verbal entre los investigados y así poder investigar lo común (las herramientas más utilizadas son: el grupo de discusión y la entrevista semiestructurada). Por lo tanto, conecta a los sujetos como significantes, pero les niega la posibilidad de convertirse en sujetos con capacidad transformadora. Seguimos estando del lado del conocer —esta vez desde enfoques grupales— pero para que otros —los investigadores o los que pagan— puedan hacer con el

conocimiento de los investigados (con sus afectos, sus miedos, sus deseos, sus saberes...). En esta dimensión, de la mano de la Ciencia comprometida, se escucha/se le da voz a la gente para poder saber cuáles son sus necesidades y devolvérselas en forma de servicios, elaborados por profesionales técnicos, para un mejor bienestar en su vida. La participación se circunscribe a las propuestas, debates y decisiones en las reuniones. Y solo en las reuniones. (Encina, 2014: 7-8).

Es por eso, la importancia de la diversidad del conocimiento que posee la gente, en su (s) interpretaciones sobre la vida, salud, cuidados, juegos, relatos de sus orígenes, visiones del mundo, que permitan nutrir en lo diverso la apertura, hacia la construcción cotidiana de formas de vida comunitaria desde el disenso.

Al respecto, el mismo autor nos menciona sobre la reducción:

La reducción —que provoca la dimensión estructural— consiste en unir lo que es diverso, de una manera arbitraria que anula esa diversidad. Es una forma de eliminar lo individual y singular, identificando leyes generales e identidades simples y cerradas; para construir la lógica del orden sobre el basurero del caos. (Encina, 2018: 7-8).

Y es en esta forma de organizar e instrumentar, la logística inclusiva, administrativa y en el diseño de políticas sociales, donde consideramos que se cierran las posibilidades del encuentro con la comunidad, con lo diverso del conocimiento tradicional con las culturas populares, saberes cotidianos, orales e informales.

Sigamos el argumento de Zibechi de otra forma de explicarlo:

Para cumplir con estos objetivos, la dispersión y la diferencia son aspectos a neutralizar, o mejor, a sustituir en un proceso de homogeneización. De ahí el hincapié en la inclusión y la integración, formas suaves de decir que lo que se busca es la anulación de la diferencia. En

paralelo, aparece la búsqueda de institucionalización de modo que se llegue a una racionalidad administrativa, urbanística o incluso del movimiento social. Por racional se entiende la racionalidad estatal, nunca de los sujetos sociales a los que siempre se considera irracionales o, en términos de la izquierda política, espontáneos. (Zibechi, 2007: 67).

Identificamos, también que una de las preocupaciones de los teóricos de la democracia representativa, sobre la importancia de la participación ciudadana versa sobre la cantidad de participación ciudadana.

Veamos al respecto como lo procesa Norris:

Existe un acuerdo generalizado entre los teóricos de la democracia, desde Jean Jacques Rousseau hasta James Madison, John Stuart Mill, Robert Dahl, Benjamín Barber, David Held y John Dryzak de que la participación de las masas es esencial para la vida de la democracia representativa, aunque se debate continuamente sobre la cantidad de participación ciudadana que se considera necesaria o deseable. (Norris, 2002: 10).

Véase al respecto, el último resultado sobre la escasa participación ciudadana sobre el presupuesto participativo 2025, en la ciudad de México donde el porcentaje de participación alcanzó un estimado de 4.04% de la Lista Nominal (2025), véase el siguiente link del Instituto Electoral de la ciudad de México¹.

El porcentaje de participación de carácter institucional promedia un 7%, dejando por fuera al otro 93% “de las masas”, ¿Es cuestión de revertir u ocuparse por aumentar el porcentaje necesario o deseable sobre la cantidad de participación, donde participe el 93% restante, con la misma instrumentalización?

¹ Consultese:

<https://www.iecm.mx/consulta-de-presupuesto-participativo-2025-supera-nivel-de-participacion/>

Una vez, expresados los mecanismos e instrumentos de la participación ciudadana, de corte y diseño institucional, ensayaremos brevemente algunas preguntas al respecto:

¿De dónde parte la instrumentalización y diseño de las encuestas, “consulta especializada en comités de expertos o representantes de grupos de interés”, plebiscito, referéndum, planeación estratégica o participativa, o el presupuesto participativo?

¿Consideran las necesidades o satisfactores reales de la gente, desde sus tiempos y espacios cotidianos, o parten de una elaboración sistemática general planificada, de los instrumentos, para aplicarlos a todas las comunidades o alcaldías en general anulando su diversidad, sin tomar en cuenta sus especificidades y su contexto?

¿Se puede incluir a la gente para construir las herramientas y técnicas, antes, durante y después, de la instrumentación de las metodologías de la investigación institucional?

¿A quién pertenecen los datos e información obtenidos?

¿Existe una forma de devolución de la información a las personas investigadas, o la misma administración pública a través de las alcaldías, se apropia del conocimiento obtenido?

¿Por qué tendría que pesar más la perspectiva, de los teóricos o especialistas sobre participación comunitaria, que la de la gente? ¿Qué implicaciones tiene la participación comunitaria, cuando las iniciativas surgen “con” y “desde” la gente?

Formulamos estas preguntas, en tanto nos provocan un sentido legítimo de búsqueda de respuestas, las planteamos, como preguntas mínimas y necesarias para reflexionar, en el

cuerpo de nuestra tesis, y al mismo tiempo, nos permiten una proyección y definición, que nos ayuden en nuestro siguiente capítulo.

Es decir, consideramos, que es importante describir los instrumentos, herramientas y técnicas, para nuestra investigación, incorporando a los estudiantes con la ayuda de Aula Abierta (AA) e incorporando también a la gente de la comunidad, desde su cotidianidad misma, dándole un sentido ético al proceso de investigación antes durante y después de ella, devolviendo la investigación a los participantes (vecinos) de la comunidad de Lomas de Zaragoza.

Consideramos que una vez ya caracterizadas, las formas de participación ciudadana institucional, es pertinente realizar una autocrítica a las formas institucionales con respecto a la conceptualización de la participación de individuos, dejando de lado y borrando la participación comunitaria.

Al respecto nos auxiliamos de la crítica que nos comparte Restrepo:

A continuación, se revisan las principales críticas a esta estrategia. En primer lugar, se reprocha la estrechez del concepto de participación que sólo reconoce a las personas en su calidad de consumidores, contribuyentes o votantes, es decir, que únicamente reconoce los atributos de las personas en tanto individuos. Por esta razón, fomenta la participación de los ciudadanos más que de las comunidades, los grupos sociales o los pobladores, y se subsidia la demanda de los individuos y no de agrupaciones o comunidades. Y las estrategias participativas tienden a desconocer las organizaciones sociales, desdeñar las posibilidades de control social, las estrategias contra la pobreza y la formación de fuertes interlocutores sociales de las políticas públicas.

El reconocimiento exclusivo de la participación individual violenta las organizaciones y las redes sociales existentes y les introduce sesgos de diferenciación y de competencia contrarios a sus propósitos de solidaridad y contraprestación, Esta práctica participativa no permite superar las relaciones clientelistas y las imposiciones burocráticas porque los individuos carecen de la fuerza política necesaria para modificar las relaciones de inequidad con quienes controlan el mercado y el Estado. La sostenibilidad de la participación y su capacidad para transformar los programas, las instituciones y las relaciones sociales no encuentran salida en esta estrategia de participación. (Restrepo, 2001: 128-129).

También consideramos que estas propuestas teóricas de comprender y solucionar la participación, constituyen un precipicio y un eslabón, con la tendencia sistemática más orientada hacia el precipicio, que acentúan más la separación y diálogo con las comunidades.

En los términos que enuncia Restrepo sobre el eslabón:

El eslabón entre participación y democratización aparece, entonces, cuando la participación pone la política al alcance de un mayor número de población, sectores sociales, aspiraciones y derechos específicos. La fragilidad de ese vínculo se revela cuando la participación perfecciona los espacios y procedimientos políticos, pero expresa únicamente valores específicos. Y se abre un precipicio cuando la participación promueve derechos de las comunidades, la tradición y la cultura anclados en prácticas autoritarias y excluyentes. (Restrepo, 2001: 135).

Y sobre el precipicio:

El precipicio más conocido entre participación y democratización consiste en que las grandes decisiones de la política y de la economía rebasan los lugares, los temas y las

formas de organización y representación inducidas por la democracia participativa. Así, las prácticas participativas no pueden aún dar un sentido global a las decisiones sociales, y tienen dificultades para influir en esos escenarios institucionales que siguen siendo potestad de los niveles superiores del Estado, la tecnocracia, los partidos políticos, los grandes agentes del mercado y los poderes internacionales. (Restrepo, 2001: 135-136).

1.1.2 Territorios, espacios y disenso

Es importante para nosotros diferenciar la relación entre un territorio, es decir los territorios existen geográficamente, no solamente como estructuras físicas (aulas, edificios), sino también como estructuras de relaciones de poder verticales (instituciones), y lo que nosotros llamaremos, “espacios” en donde tratamos de cambiar las formas de relaciones a formas horizontales de participación.

Queremos precisar también, respecto al análisis que nos presenta Téllez (2002) sobre la identidad del grupo, una diferenciación analítica y complementaria a la identidad, es decir, mezclar identidades e identificaciones con otros grupos.

Veamos como lo enuncia Téllez:

Lo territorial lo entenderemos no sólo como la ubicación geográfico-espacial, sino también como el lugar que posibilita las relaciones sociales, que, si bien puede ser ubicado espacialmente, su delimitación tendrá que ver más con los lazos de comunidad que se desenvuelvan dentro del mismo; en pocas palabras, con procesos de identidad del grupo de personas que habitan tal lugar. (Téllez, 2002: 63).

¿Por qué consideramos esta complementariedad?

En nuestra tesis mezclar los territorios con los espacios, mezclar las identidades con las identificaciones, nos permiten trabajar y flexibilizar los encuentros con la ayuda de las técnicas y herramientas del Ilusionismo Social, con los distintos grupos participantes de la comunidad, dentro de sus espacios y tiempos cotidianos, respetando la negociación inicial: que es y consiste en trabajar las actividades que la gente del barrio nos proponga hacer, lo que nos permite la creación de lazos sociales y vínculos de trabajo comunitario.

Al respecto nos menciona Encina sobre las identificaciones:

Lo importante en la vida cotidiana no es el contenido, sino que, al ordenar el caos desde la creación de redes en el desorden, nos pregunta sobre los límites pasando el límite; dejando abierta la pregunta a partir de la que empezamos a construir una cosmovisión, que al mismo tiempo cierra para ordenar, y deja abierto para seguir recogiendo desde la experiencia creativa del caos, esta apertura es la que permite los procesos de identificación que se producen en el seno de las culturas populares.

La identificación habría que entenderla como un proceso de producción de significados con referencia a una realidad socioeconómica. Sería, pues, un fenómeno social de interacción y comunicación, que dota a los individuos de capacidad para interpretar el mundo que les rodea, para definir lo posible y lo imposible, lo que conforma el “ellos” y el “nosotros”, y todo esto pasa por una materialización, tanto en instituciones como en prácticas sociales. (Encina, 2014: 5).

También nos permite aceptar las diferencias y pluralidades, relacionarnos, sin objetivos y metas a priori, ya que trabajar desde el disenso, abre espacios de intercambio de saberes.

Leamos como lo plantea Leo Ramos:

Las contradicciones tienen dos modos de resolución: uno cerrado (el consenso), otro abierto (el disenso). El consenso es el modo de la modernidad: una expresión –dice Habermas- vale en cuanto es capaz de producir consenso entre los receptores. El disenso es el modo de la posmodernidad: una expresión –dice Lyotard- vale en cuanto es capaz de provocar expresiones diferentes entre los receptores.

El consenso es una solución cerrada. El conjunto vacío es parte común de todos los conjuntos; solos nos podemos poner todos de acuerdo en nada. El consenso implica pérdida

de información. El disenso es una solución abierta. Cuando algo es necesario o imposible, hay que cambiar reglas del juego: para inventar nuevas dimensiones (...)

El consenso produce la certeza, el disenso la duda. Dudar viene de duo habitare (dubitare): el que habita dos mundos Jesús Ibáñez (1997:83). Las formas de resolver los conflictos en el trabajo de las mediaciones sociales deseadas es el disenso. (Ramos, 2017: 1).

¿Por qué consideramos necesario criticar esta estrategia de participación ciudadana de corte y diseño institucional? ¿Es posible y complementario un diálogo entre la propuesta institucional de participación ciudadana y una propuesta de participación comunitaria de carácter horizontal con herramientas y técnicas del Ilusionismo social, donde se incluya en todos los momentos a la gente? Lo responderemos al final en las conclusiones de la tesis.

1.2 Trabajar la participación comunitaria “con” y “desde” la gente.

Resumiendo, partimos de las definiciones y análisis de la participación ciudadana, sus características, sus variantes de participación, los instrumentos de participación, sus eslabones, precipicios, y que significa trabajar “para y por la gente”.

Nosotros planteamos que existen otras formas distintas de trabajar que contribuyen a iniciar procesos de autogestión de la vida cotidiana, es decir formas de trabajar la participación en procesos educativos comunitarios (trabajar con y desde la gente).

Veamos las siguientes características que integran las formas de trabajar con y desde la gente que nos permiten formas de relacionarnos en una construcción comunitaria colectiva horizontal:

1) Se establece entre los participantes una negociación inicial: la cual consiste de manera clara y sencilla, en respetar las acciones y decisiones que toma la gente en cuanto a las actividades, propuestas y acciones, que ellos mismos quieran realizar, su inicio, término y realización no está planificada.

Al iniciar un proceso de participación, nos podemos encontrar con las siguientes posibilidades, para la realización de las actividades:

1. Que sea la propia gente, es decir, los propios grupos que se ven cotidianamente (grupos no formales, o a los que nosotros llamamos cultivos sociales) los que se planteen hacerlo. Entonces esta negociación inicial iría encaminada a los compromisos de trabajo que hay que asumir para llevar a cabo el proceso y a la aceptación de incluir a otros grupos de la comunidad que quieran participar.

2. Que sea una asociación la que se plantea hacer el proceso. Entonces la negociación iría encaminada por un lado, al compromiso de aceptar las propuestas y las acciones surgidas del propio proceso con la gente de la comunidad (si hubiera alguna que no se pudiera aceptar tendrían que debatirlo con esa gente) y, por otro lado, el respeto a las diversas formas de juntarse, para evitar engullir la riqueza de los grupos no formales con el objetivo de engrosar la lista de asociados.
3. Que sea el Estado (a nivel municipal, estatal o federal) el que posibilite el proceso de participación; en este caso debe comprometerse a aceptar las propuestas y acciones surgidas del propio proceso con la gente y asociaciones de la comunidad; y llevarlas a cabo (si hubiera alguna que no pudieran aceptar, se tendría que debatir con el grupo que lo ha propuesto). Además, debe comprometerse a realizar, internamente, una flexibilización de estructuras.
4. Que sea una empresa la que posibilite el proceso de participación; en este caso debe comprometerse a aceptar las propuestas y acciones surgidas del propio proceso con la gente y asociaciones de la comunidad (si hubiera alguna que no se pudiera aceptar tendría que debatirlo con el grupo que las propone).

Además debe comprometerse a realizar una democratización interna que posibilite un diálogo fluido entre las personas propietarias y las que trabajan en dicha empresa. También hay que tener en cuenta una cuestión fundamental y es que se debe provocar un proceso que vaya encaminado a la autogestión de la vida cotidiana, y por lo tanto no deben crearse dependencias: ni hacia las personas que demandan el proceso, ni hacia las personas que lo trabajan. En todos los casos, si estos compromisos no se aceptan al principio, no se pone en marcha el proceso; de igual manera, si se incumplen a lo largo del proceso se rompe el acuerdo; es una dimensión ética indispensable en todo proceso de participación. (Encina, 2014: 23-26).

2) Las actividades y acciones se generan en los espacios y tiempos cotidianos (escuelas, comedores comunitarios, mercados, parques, centros deportivos, jardines, a partir de encuentros entre diferentes participantes, excusas que funcionan para los encuentros y el debate sobre las necesidades colectivas. Donde se reconfigura y mezcla la relación entre horarios/territorios y tiempo/espacios cotidianos, donde se intenta construir la forma de estar y las formas de relacionarnos son horizontales.

3) No hay objetivos, ni contenidos a priori, se generan propuestas diversas en el disenso, con una tendencia a generar lazos de convivencialidad y mediaciones sociales deseadas.

4) Se posiciona a la gente como sujetos y no objetos de estudio, antes, durante y después en la participación comunitaria por delante de la planificación e instrumentación y solo se proponen herramientas y técnicas, adaptables y modificables, dicho de otra manera con la gente se reconstruyen o modifican las herramientas y técnicas, las formas de trabajar con y desde la gente, se centra a diferencia de la participación ciudadana, no en la instrumentación ni en la cantidad de participación, si no en las cualidades relacionales horizontales y de identificaciones de grupos participantes antes, durante y después de los procesos.

La tabla 1, nos permite comparar y diferenciar de manera esquemática, las formas de trabajar en procesos de participación, nosotros nos decantamos por las formas de trabajar con y desde la gente.

Tabla 1²

Formas:	1) Trabajar por y para quien nos paga, nuestra asociación o partido	2) Trabajar por y para la gente	3) Trabajar con y desde la gente
Características:	No tenemos que preguntarnos nada. Ni trabajar con nadie. Sino hacer lo que nos han mandado o cumplir los objetivos que nos han marcado o nos hemos marcado previamente. En el fondo, nos acercamos a la gente para conseguir algo de la gente (información, dinero, atención etc.). Ejemplos: trabajar haciendo encuestas para una empresa multinacional (o para cualquier institución estatal) o un informe etc., pegar carteles de nuestro partido	No tenemos que preguntarnos nada que no esté ya contestado por nosotros mismos o en los objetivos, ni trabajar con nadie que no esté en nuestro círculo o en el plan de acción. Lo que tenemos que hacer es conocer qué necesita la gente y dárselo.	Trabajar con la gente para que sea la protagonista de su propia vida cotidiana y la pueda manejar por sí misma y a partir de ahí vaya construyendo como sea su barrio, pueblo, comunidad, de forma dialéctica, proponiendo y debatiendo colectivamente, y llevando a cabo, en grupos, las diversas propuestas decididas.

² Elaboración propia con la ayuda del libro Sin Poder, Encina y Ainhoa (2017).

	para las elecciones o recaudar dinero para nuestra asociación		
Ejemplos:	Encuestas para una empresa, institución estatal, pega de carteles, recaudar dinero para una ONG.	Hacer un estudio de “necesidades” y tras nuestro análisis montar un comedor social para los/las pobres de nuestra comunidad.	Aula Abierta como herramienta convivencial. Comedor Comunitario Ixcalli como espacio de encuentro, disenso, herramienta de convivencialidad.

Para iniciar nuestra andamiaje e hilo conductor nos auxiliamos, del Ilusionismo Social, sus autores, su contexto describiendo y explicando sus conceptos o categorías de análisis: 1) desempoderamiento, 2) desempoderamiento educativo, 3) herramientas y 4) técnicas, 5) mediaciones sociales deseadas, estas a su vez son la columna vertebral, fuentes y partes integrantes del Ilusionismo Social, que nos permitirán mirar y trabajar otras formas de participación, es decir la participación comunitaria.

Sin embargo, queremos precisar que en ningún momento el andamiaje que nos permite construir, con el Ilusionismo Social, es más importante, que las propias iniciativas de las propuestas e iniciativas de la gente, en nuestros contextos, al mismo tiempo entrecruzándolas con Aula Abierta desde donde nos incorporamos estudiantes, profesores, al espacio del comedor comunitario Ixcalli.

Así describe la importancia de lo cotidiano Téllez:

Dentro de este panorama global, habría desde luego diversos matices que estarían dados en el orden de las relaciones intersubjetivas de los miembros de una sociedad. Aun cuando los distintos sistemas de la sociedad -el económico, el político, el jurídico, etc.-, operen con

autonomía de los individuos concretos, en el orden de la vida cotidiana las distintas formas que tienen de relacionarse entre sí adquieren una importancia fundamental en términos de una praxis social.

Lo territorial implica otro aspecto imprescindible en el desarrollo de la participación ciudadana: el cultural. Considerar este último significa que dentro de los distintos "territorios" —entendidos no sólo como espacio físico, geográfico— puede haber, y de hecho hay, formas propias de relacionarse entre los miembros de esa comunidad. Esto no sólo apunta a analizar la participación ciudadana desde la propia especificidad del grupo, sino también a incorporar formas propias de comunicación, de organización, de expresión, etcétera, que existen previamente en ese grupo, de manera que la participación ciudadana no sea solamente un concepto abstracto, sino que pueda relacionarse con prácticas sociales concretas, distintas tal vez de los plebiscitos, consultas, referéndum, etcétera. (Téllez, 2002: 65).

Trabajar con y desde la gente, implica formas de participación comunitaria distintas a las institucionales, por qué surgen al interior de las comunidades y se caracterizan por contener un elemento que nosotros consideramos esencial y núcleo de participación comunitaria, el cual es: la gestión comunitaria de la vida cotidiana.

1.2.1 Ahora veamos ¿Qué es el ilusionismo social?, ¿desde dónde surge y se construye el concepto de desempoderamiento, quienes son sus autores y cuál es su contexto?

¿Cuál es la fuente o matriz empírica, de donde surge o se construye la praxis del desempoderamiento comunitario?

Veamos la descripción de la experiencia de sus autores, Ainhoa y Encina:

Creo que la experiencia de estos 20 años nos va a ayudar en este empeño. Para comprender desde dónde hemos ido construyendo el concepto de desempoderamiento, tendríamos que decir que surge de la reflexión de nuestra participación directa en los siguientes procesos a nivel local en la provincia de Sevilla (Andalucía): Pedrera (1995-1996; construcción participativa del desarrollo local a nivel municipal), Las Cabezas de San Juan (1999-2003; presupuestos participativos), Palomares del Río (2005-2007; construcción participativa del Plan General de Ordenación Urbana y del Plan Estratégico); Olivares (2009-2010; trabajar la autoestima y autogestión comunitaria en barrios marginados desde la construcción de historias orales). Además, incorporamos otra reflexión a partir de los análisis de J. Holloway y R. Zibechi de la experiencia zapatista (México) y de R. Zibechi de la experiencia de El Alto (Bolivia). También incorporamos la reflexión sobre las experiencias en Jiutepec y Cuernavaca (México), en las que hemos tenido una participación directa (más constante de forma virtual, aunque puntualmente, en 3 ó 4 ocasiones, de forma presencial) a lo largo de los años (2010-2014). (Encina, 2015: 14).

Los autores del Ilusionismo y sus conceptos son: Ainhoa Ezeiza (1995) y Javier Encina (1995) , quienes integran al equipo de trabajo e investigación, del Colectivo de Ilusionistas Sociales.³

Consideramos a sus trabajos y experiencias de participación educativa, colectiva y comunitaria, como formas de trabajar la participación comunitaria, en el espectro de propuestas de carácter de participación e Investigación Acción Participativa (IAP).

Y nos ayudan para mirar nuestras problemáticas específicas, es decir ¿Cómo influye el poder la relación profesor-estudiante, dentro de las aulas y la relación universidad comunidad-barrio?, siendo estas dos situaciones y relaciones, las que nos importan, ya que en su relación dialéctica, contienen: características, elementos, conductas, roles, que nos permitirán captar lo específico de las relaciones de poder en su interior, y una vez identificadas, intentaremos trabajar en procesos que nos permitan cambiar las formas en las que nos estamos relacionando para generar mediaciones sociales deseadas.

Veamos a continuación los conceptos que se utilizan para trabajar “con y desde” la gente:

Ilusionismo social, desempoderamiento, desempoderamiento educativo y continuamos con mediaciones sociales deseadas.

¿Qué es el ilusionismo social?

Es una forma de hacer (no es una metodología) que se basa en la dimensión dialéctica, tiene como punto de partida las metodologías participativas (especialmente la IAP) y se desarrolla en el trabajo con las culturas populares. Como eje central tiene la dinamización y

³ Se puede consultar su página web en el siguiente link:
<https://ilusionismosocial.org/course/view.php?id=39>

generación de mediaciones sociales deseadas en los espacios y tiempos cotidianos; para ello hay que trabajar con y desde la gente, moviéndonos de la seguridad de lo posible hacia la esperanza de lo imposible, mediante la autogestión de la vida cotidiana. Sin poder diferenciar el pensar y el sentir, la acción y el conocimiento, el reconocimiento y el aprendizaje de todos los saberes. (Encina, 2016: 13).

Leamos ¿qué es el desempoderamiento desde la definición de Encina?

El desempoderamiento no es más que hacer una dejación de poder (hacia l@s de abajo y en armonía con el entorno social y natural) que propicie una construcción colectiva. Esta dejación de poder puede ser en cualquier esfera de la vida (en las relaciones familiares, de amistad, de trabajo, de solidaridad...), puede ser individual (yo como padre/madre/hij@..., yo como amig@, yo como jef@, o como docente, o como medic@, o como funcionari@, yo como activista...), puede ser colectiva. (Encina, 2015: 15).

Veamos pues también ¿Qué es el Desempoderamiento educativo?, y puntualicemos, cómo es posible el proceso de desempoderamiento educativo, con estas precisiones sobre desempoderamiento educativo que nos hacen Encina y Ainhoa:

El desempoderamiento educativo no es una metodología, ni tiene formas organizativas prefijadas. No se busca ni la mejora ni la innovación educativa, es decir, no se trata de aprender mejor los contenidos prefijados, como puede pasar con el aprendizaje cooperativo o el aprendizaje colaborativo, que no cuestionan el objetivo, sino que únicamente modifican las formas de transmisión del conocimiento predeterminado.

Cuando programamos nuestras clases, programamos al alumnado, lo robotizamos y lo consideramos objeto de observación, de evaluación y de intervención. Cuando seguimos metodologías, marcamos un camino suponiendo algo que sabemos que no es cierto: que todo el mundo aprende de la misma manera, siguiendo unos pasos determinados que

dependen, además, del año de nacimiento de la persona por encima de cualquier otro aspecto de su vida. (Encina, 2015: 70-71).

1.2.2 ¿Qué son específicamente las mediaciones sociales deseadas?

Las mediaciones son esas formas de hacer y de relacionarse que pueden ser impuestas, consentidas, compradas o construidas colectivamente y deseadas; siendo estas últimas las que nos pueden ayudar como indicadores privilegiados de posibles conjuntos de acción (unión de diversos grupos para llevar a cabo acciones, pensamientos y sentimientos conjuntos), y de las formas de construcción y deconstrucción necesarias para la creación de cosmovisiones generadoras de formas de relación en las culturas populares. Dicho de otra forma, las mediaciones sociales deseadas permiten el encuentro en los tiempos y los espacios cotidianos, es decir, que podamos entender y provocar procesos de reflexión-acción-sentimiento que a su vez construyen nuevas mediaciones sociales deseadas que llevan a nuevos encuentros o reencuentros. Todo ello para poder ir dando pequeños giros en los que sucedan verdaderas transformaciones sociales. (Encina, 2015: 14).

Y ¿cuál es su aportación en la vida cotidiana?

Y fue a partir de ese momento cuando pudimos ir desarrollando la afirmación de que, para poder frenar la colonización de la vida cotidiana por parte de la lógica del Poder, cobra importancia el conocimiento de las mediaciones sociales: esas formas de hacer y de relacionarse que pueden ser impuestas, consentidas, compradas o construidas colectivamente y deseadas; siendo estas últimas las que nos pueden ayudar como indicadores privilegiados de posibles conjuntos de acción (unión de diversos grupos para llevar a cabo acciones conjuntas), y de las formas de construcción y deconstrucción necesarias para la creación de cosmovisiones generadoras de formas de relación horizontales. (Encina: 2017: 17).

Esta es la importancia y el contraste de trabajar con y desde la gente desde las identificaciones y no desde los contenidos e identidades:

Las formas culturales populares abandonan el Ser, la identidad, para darle importancia al Estar, las identificaciones (o sea lo relacional frente a la individualización), y es por esto que los contenidos pierden importancia frente a las formas de vivir en el tiempo y el espacio las relaciones. ¿Para qué?, para seguir reproduciendo las formas de vida cotidiana; que hacen que sobrevivan los lazos interpersonales desde una visión colectiva. (Encina, 2017: 19).

Finalmente podemos ver en el siguiente esquema en la flecha número 2 la representación de las características a la que nos ha llevado en los últimos 43 años el modelo neoliberal vigente, mientras del otro lado en la flecha número 1, vemos la estructura de la participación comunitaria, que representa una herramienta de convivencialidad comunitaria para resistir los embates del neoliberalismo, que nos llevan a un principio ético, el cual es los autocuidados y cuidados de la afirmación de la vida de la comunidad, y nos permite comparar dialécticamente ambas, para que tomemos la definición de trabajar con y desde la gente desde el Ilusionismo Social.

Nos pareció justo iniciar en el capítulo 1, con algunas definiciones y análisis de la participación en algunas de sus aristas, y puntualizar en un escenario descriptivo, sobre las producciones teóricas al respecto de uno de los tópicos centrales para la ciencia política es decir la participación ciudadana, lo cual significa para nuestra investigación en la tesis, reconocer todo un andamiaje histórico conceptual, que en un primer momento fueron integrados al proceso de la investigación en la parte teórica, sin embargo reflexionamos que hay una diferenciación muy importante, entre las formas teóricas e institucionales de

entender la participación institucional y la forma de entender por parte del Ilusionismo Social en su andamiaje conceptual, es por eso que optamos por plantear la necesidad de recurrir a un planteamiento ético antes, durante y después de nuestra investigación-participación, que respetamos en todo momento que fue que: los estudiantes del plantel Casa Libertad del curso Salud comunitaria III (2016) y la gente del comedor comunitario Ixcalli, fueran protagonistas de su propia vida en sus espacios y tiempos cotidianos, respecto a la autogestión comunitaria, planteamiento que nos permitió distanciarnos de las estructuras de poder y control, para situarnos como acompañantes y partes del proceso de nuestra investigación como sujetos, sin esta reflexión en el proceso, las formas de hacer, sentir, pensar y trabajar lo comunitario dejarían de ser dialécticas.

Capítulo 2 Nuestras formas de trabajar los procesos educativos comunitarios, ¿El para qué de nuestra investigación?, transformar las formas en que nos estamos relacionando.

Frente a un modelo neoliberal que profundiza, precariza nuestras condiciones mínimas de vida, superexplota las condiciones laborales, físicas y psíquicas de la clase trabajadora, necesitamos de herramientas convivenciales, de ayuda mutua, que nos permitan tener un paraguas que nos proteja de lo que Rita Segato ha nombrado como la pedagogía de la crueldad:

El paradigma de explotación actual supone una variedad enorme de formas de desprotección de la vida humana, y esta modalidad de explotación depende de la disminución de la empatía entre personas que es el principio de la crueldad. De ahí hay sólo un paso a decir que el capital hoy depende de una pedagogía de la crueldad, de acostumbrarnos al espectáculo de la crueldad. (Segato, 2018: 12).

Al respecto de nuestras formas de trabajar los procesos educativos comunitarios y la participación comunitaria horizontal, generamos esta pregunta, para que nos guíe en este capítulo:

¿Qué implicaciones tiene la participación comunitaria, cuando las iniciativas no son desde trabajar “por” y “para” la gente desde una institución que nos paga, sino que surgen “con” y “desde” la gente, considerándolos en todos los momentos como sujetos?

Respondiendo a la pregunta queremos dejar claro, que hoy en día la comunidad científica pretende confundirnos en un falso debate entre investigación (cualitativa versus investigación cualitativa), confundiendo ¿el cómo? con el ¿para qué? en la investigación,

asumiendo con las instituciones y el mercado una triada y tormenta perfecta, que necesita confundirnos entre las necesidades de consumo y satisfactores, para invisibilizar su opción ideológica prosistema, dándole un matiz de objetividad o neopositivismo, es por eso que la elección de la perspectiva dialéctica nos permite posicionarnos en una relación ética sobre la participación comunitaria.

También formulamos esta pregunta, en tanto nos provocan un sentido ético de búsqueda de respuesta, la cual intentamos responder en este espacio, y la punteamos, como pregunta mínima y necesaria para intentar reflexionar, en el cuerpo de nuestra tesis y al mismo tiempo nos permita una proyección y definición, que nos ayuden en el capítulo 3 a ¿Cómo trabajar los procesos educativos comunitarios con y desde la gente?

2.1 De sujeto individual a sujeto colectivo.

Pasar de objeto a sujeto es uno de los principales principios del Ilusionismo Social que necesitamos definir en concepto para la reflexión en nuestra forma de hacer.

Así lo sintetiza Encina:

Esta construcción democrática sólo es posible si se vive como sujeto, para ello se debe comprender que la posición de sujeto en proceso nace desde la actividad de conocimiento del sistema social mediante la investigación, que le permite constatar que debe transformar continuamente el sistema social; para que siga siendo posible vivir como sujeto. (Encina, 2014: 9).

Pretendemos durante el proceso de la tesis, antes, durante y después de nuestra participación, vivenciar una (s) forma (s) de trabajar lo comunitario, con características de horizontalidad, es decir integrar en la participación comunitaria a los estudiantes, profesores y vecinos de Lomas de Zaragoza durante todos los momentos (inicio, desarrollo, ¿cierre?/devolución) en los procesos de la construcción colectiva.

Abriendo las posibilidades de pasar de sujetos individuales, sin perder sus especificidades a sujeto colectivos, lo cual nos permitirá asumir el compromiso ético de una construcción de un desempoderamiento:

1) Educativo

2) Comunitario

Es decir, para nosotros significa: una actitud en todo momento de encuentros relacionales con la gente de participación horizontal y desde abajo, en donde los saberes populares, se

re/encuentren, con conocimientos científicos y estos, con los saberes no científicos, o, dicho de otra forma, conocimientos que no están parcelados o divididos, sino conectados en sus múltiples dimensiones.

¿Qué se entiende por y que significan las relaciones horizontales durante el proceso?

Consideramos que la horizontalidad significa dinamizar la participación juntos con la gente antes, durante y después del proceso y que la gente, transiten de objetos de estudio a sujetos partícipes del proceso, es decir sean fuentes y partes integrantes en la transformación de las formas horizontales en las que nos estamos relacionando continuamente.

Veamos el análisis de Encina y Ainoa al respecto:

De objeto a sujeto: Las personas implicadas en la investigación no son objetos sino sujetos, por lo que se produce un cambio respecto a las formas de investigación. Se pasa de ser estudiado a estar participando en la acción y en la investigación. Las Ciencias Sociales en el siglo XIX, y más concretamente a partir de la propuesta de Émile Durkheim (2001), se empeñaron en darle a sus saberes lo que entendían que era un carácter más científico y así parecerse al resto de las ciencias, entre ellas las llamadas Ciencias Naturales. Para ello convirtieron a las personas en objetos, buscando así la objetividad y la comparación de casos, lo que Michel Foucault (2014:17) denominó “el gran tablero de las identidades claras y distintas que se establece sobre el fondo revuelto, indefinido, sin rostro y como indiferente, de las diferencias”. Pero lo que se consigue es convertir a las personas y sus formas de relacionarse en objetos y con falta de relación. Esto ha llevado y sigue llevando a grandes errores a la hora de analizar las situaciones, además de impedir que se produzcan procesos de transformación social. (Encina, 2014: 12).

Leamos como lo explica Zibechi (2007:67):

para cumplir con estos objetivos, la dispersión y la diferencia son aspectos a neutralizar, o mejor, a sustituir en un proceso de homogeneización. De ahí el hincapié en la inclusión y la integración, formas suaves de decir que lo que se busca es la anulación de la diferencia. En paralelo, aparece la búsqueda de institucionalización de modo que se llegue a una racionalidad administrativa, urbanística o incluso del movimiento social. Por racional se entiende la racionalidad estatal, nunca de los sujetos sociales a los que siempre se considera irracionales o, en términos de la izquierda política, espontáneos.

2.1.1 Distintas dimensiones en la investigación social y nuestra elección por la perspectiva dialéctica.

Consideramos, que para participar en lo social de nuestra participación-investigación, nos centraremos y decantamos por una perspectiva dialéctica, la cual mira el fenómeno de la participación comunitaria en conexiones y concatenaciones que se nutren con y desde los espacios y tiempos cotidianos del contexto específico en el que nos encontramos.

Nuestra investigación conoce y dialoga con las distintas vertientes de investigación como son la perspectiva estructural, la perspectiva distributiva, en tanto conocemos su estructura, forma y funciones, pero nosotros decidimos optar y trabajar desde la posición y perspectiva de la investigación dialéctica, ya que las contradicciones desde los tiempos y espacios de la comunidad nos sacan de nuestra zona de confort y nos mueven a nuevas formas posibles de la participación comunitaria:

Ya que como lo señala Ibáñez:

estas dimensiones a la vez que marcan el ¿para qué? de la investigación, están marcadas por el ¿qué?, y reparten los papeles de los actores en la investigación, tanto los del investigador, como de los sujetos partícipes de la investigación.

En la siguiente tabla se describen las tres dimensiones, perspectivas o formas de investigación social⁴.

⁴ La tabla se construyó con la ayuda del libro Sin Poder (pp. 207-210), de los autores Encina y Ainhoa.

Características	Dimensión distributiva	Dimensión estructural	Dimensión dialéctica
Instrumentos que se utilizan en la investigación.	Encuestas estadísticas. Cuestionarios. Entrevista estructurada o cerrada.	Investigación de opiniones Herramientas: grupos de discusión, y entrevista semiestructurada.	Herramientas y técnicas del Ilusionismo Social Formas de trabajar en procesos educativos comunitarios.
	Ciencia Objetiva	Ciencia comprometida	Ciencias de/en la vida común
Cuál es el papel del sujeto.	El sujeto es objeto.	Reconoce en el proceso de la investigación al sujeto sólo parcialmente.	Se reconoce a los sujetos participando en sus propias condiciones, desde sus tiempos y espacios cotidianos.
Que se hace con el conocimiento obtenido.	Se entrega a quien pagó la investigación.	Se escucha y se le da voz a la gente, para saber sus necesidades cuáles son sus necesidades y devolverlas en forma de servicios, una lo que es diverso, de manera arbitraria anulando la diversidad.	Lo que interesa es la autogestión de la vida cotidiana y se devuelve lo aprendido a la gente.

¿Hacia dónde llevan el proceso?	Llevar el proceso hacia la homogeneización.	Llevar el proceso hacia la homogeneización.	Se va construyendo y deconstruyendo, antes, durante y después, en la participación comunitaria.
---------------------------------	---	---	---

Es para nosotros importante definimos y decantarnos por la elección de la perspectiva dialéctica, en tanto forma de investigación social ya que, no solo nos permite una comparación crítica, hacia las otras dos perspectivas, tanto la distributiva y estructural, cuya crítica compartimos en palabras de Ibáñez:

Así como las perspectivas distributiva y estructural se consumen en un intento de evitar el cambio, o controlarlo, la perspectiva dialéctica (como otros dispositivos isomorfos con ella) se inscribe en una estrategia de producir el cambio (...). En vez de tratar de fijar la realidad a su estado positivo, tratan de moverla hacia su(s) estado(s) posible(s). (Ibáñez, 1989: 65).

También nos permite el reconocimiento, como sujetos activos de la gente en sus propios tiempos y espacios, condición sine qua non, es posible, nuestra (s), formas de trabajar los procesos educativos comunitarios, veámoslo conjuntamente con los argumentos y reflexión de Ainhoa y Javier Encina:

Frente a estas dos dimensiones, desde la dialéctica, imbricada en las ciencias de/en la vida cotidiana (y más concretamente desde las formas de hacer que dibuja el ilusionismo social), se reconoce a los sujetos en su propia condición (desde sus propios tiempos y espacios cotidianos), en un proceso de investigación donde lo que interesa es la autogestión de la vida cotidiana. En el proceso se produce una interacción verbal, pero sobre todo se

establecen entre los sujetos individuales y colectivos enlaces más fuertes, capaces de dinamizar, generar, hacer trascender la vida cotidiana y enredar cultivos sociales. (Ainhoa, 2012: 8).

Y finalmente la contribución total de esta dimensión dialéctica es la ayuda que nos presta a contestar el ¿para qué de nuestra investigación?: intentar transformar las formas de cómo relacionarnos y construir mediaciones sociales deseadas con y desde la gente de la comunidad.

Es por ello que, de manera explícita, en este capítulo también mencionamos por qué no es una metodología, entendida como una serie de pasos a seguir para alcanzar un conocimiento, y si unas formas de trabajar en procesos educativos comunitarios.

Veamos ¿Por qué no es una metodología?

Consideramos que no es una receta a seguir, para aplicar a procesos o contextos, ya que surge de contextos específicos e irrepetibles, y al mismo tiempo esta especificidad, se nutre de la diversidad comunitaria de la gente con su experiencia, por lo que renunciamos de manera ética a replicarla en otros espacios y tiempos, ya que querer replicarla nos llevaría a un control sobre el proceso de investigación y participación comunitaria y nos situaría en la lógica de la conduit, al tratar de conducir a las personas, luego entonces como menciona E. Morin:

No se puede conocer la aparición de una creación por anticipado, pues entonces no habría creación. (Morin, 1999. 36).

Además nosotros consideramos que en los procesos de participación comunitaria no se pueden establecer objetivos a priori, ni diseñar como vanguardia lo que hay que conseguir durante el proceso, porque en palabras de Edgar Morin (1999a: 36).

las metodologías son guías a priori que programan las investigaciones, por eso, nuestra propuesta no es una metodología que simplifique y ordene el mundo, sino una forma de trabajar que abre hacia el caos creativo a la que hemos llamado el ilusionismo social. (Encina: 2018: 24).

2.1.2 ¿Qué es para nuestra tesis el desempoderamiento científico y su relación con las herramienta y técnicas de las IAP?

Nos definimos, por comenzar un desempoderamiento científico, entendiéndolo de la siguiente forma:

¿Cómo desarrollar investigaciones que tengan el desempoderamiento científico como base?

En lugar de plantearnos desde la Ciencia qué es lo que hay que investigar y utilizar a la gente para nuestras investigaciones, creemos que la forma ética de investigar es partir de trabajar con y desde la gente, en lo que venimos llamando ilusionismo social: es una forma de hacer que se basa en la dimensión dialéctica, tiene como punto de partida las metodologías participativas (especialmente la IAP) y se desarrolla en el trabajo con las culturas populares. Como eje central tiene la dinamización y generación de mediaciones sociales deseadas en los espacios y tiempos cotidianos; para ello hay que trabajar con y desde la gente, moviéndonos desde la seguridad de lo posible hacia la esperanza de lo imposible, mediante la autogestión de la vida cotidiana. Sin poder diferenciar el pensar y el sentir, la acción y el conocimiento, el reconocimiento y el aprendizaje de todos los saberes. (Encina, 2017: 203).

Las características específicas, en cual se desarrolla nuestra investigación-participación, en un tiempo y espacio (contexto) determinado como: son el Aula Abierta (AA) en el plantel Casa Libertad y el Comedor Comunitario Ixcalli, desde el año 2014 al año 2018 en la Alcaldía Iztapalapa, significan el punto de partida concreto de nuestro desempoderamiento educativo, científico y comunitario, porque a partir de trabajar, nosotros estudiantes, con y desde la gente, empezamos a tejer las relaciones, vínculos, mediaciones sociales deseadas, condiciones reales que nos fueron permitiendo:

1.- No definir ningún objetivo a priori, en ningún momento de la participación, lo cual significa y nos permite que, en el comienzo, antes, durante y después de nuestra participación-investigación, propiciamos la participación de la gente en todo el proceso mismo de participación, devolvemos a la gente el proceso de investigación-participación porque es de todos los que participaron y nos vamos de ahí, para que sea la propia comunidad quien continúe con su gestión de la vida cotidiana.

2.- Es decir, nos paramos para mirar la participación comunitaria, desde la perspectiva dialéctica y desde el enfoque de los principios del Ilusionismo Social de sujeto a sujeto con ayuda de los argumentos de Encina, las dimensiones dialécticas:

ensayan colocar a los ciudadanos frente al espejo para que sean ellos los que produzcan su verdad y ellos quienes la registren, construyendo democráticamente la sociedad a su medida”. Parafraseando a Jesús Ibáñez, esta construcción democrática sólo es posible si se vive como sujeto, para ello se debe comprender que la posición de sujeto en proceso nace desde la actividad de conocimiento del sistema social mediante la investigación, que le permite constatar que debe transformar continuamente el sistema social; para que siga siendo posible vivir como sujeto. Completado por Raúl Zibechi (2007:22) de la siguiente forma: “es posible luchar y vencer sin aparatos ni caudillos, sin vanguardias ni partidos dirigentes, y que la organización no tiene porqué construirse como una lápida que pesa sobre los sectores populares, sino que puede tomar como punto de partida lo que ya existe en la vida cotidiana (...), y expandirlo, mejorarlo y profundizarlo. (Encina, 2014: 9).

Reconocemos a la gente en su propia condición (desde sus propios tiempos y espacios cotidianos), lugares físicos, donde se centra nuestro interés: que es la autogestión de la vida cotidiana, y en donde, se ponen en juego los elementos y acciones para trabajar con y desde

la gente, en lo que vaya surgiendo, con un matiz de relaciones horizontales de intercambio de experiencias.

A continuación, definiremos a qué responden las herramientas y las técnicas en nuestra investigación:

Las herramientas adaptativas nos responden al ¿cómo hacerlo?, y las técnicas adaptativas nos responden al ¿qué vamos hacer? con la gente del barrio con y desde sus propuestas.

Trabajar con y desde la gente necesita de herramientas y técnicas adaptativas, que surjan al interior de los espacios y tiempos cotidianos, lo adaptativo responde como factor característico del trabajo comunitario, porque permite la flexibilización en cualquier momento sobre las herramientas, veamos qué son las técnicas y las herramientas.

Definición de técnicas desde el Ilusionismo Social:

Las técnicas, no son otra cosa que la manera de ir construyendo las formas de hacer para llevar a cabo el proceso de ilusionismo social, facilitándonos el cómo vamos construyendo los caminos que estén en sintonía con las preguntas de los principios del ilusionismo. La opinión generalizada de las personas que se dedican a la investigación social, es que las herramientas (lo que entienden los/as profesionales por técnicas) son aprovechables e intercambiables para todas las dimensiones, mientras más herramientas sepas mejor vas a saber responder a los problemas de la investigación. Pero esto está muy alejado de lo real, en el mejor de los casos utilizar herramientas no adecuadas es una pérdida de tiempo, pero lo más corriente es que sea una reducción que provoca unir lo que es diverso, de una manera arbitraria que anula esa diversidad. Es una forma de eliminar lo individual y singular, identificando leyes generales e identidades simples y cerradas; para construir la lógica del orden sobre el basurero del caos. Las técnicas no pueden ser intercambiables

igual que no lo son los papeles de los investigados, ni los para qué, ni el proyecto social. (Encina, 2015: 67).

Definición de herramientas desde el Ilusionismo Social:

Herramientas, o sea un instrumento para poder llevar a cabo una técnica; las herramientas han de estar continuamente siendo adaptadas, recreadas, inventadas para que la población no quede conformada por ellas, para esto utilizamos los sentidos. Las herramientas responden a la pregunta ¿cómo vamos a hacerlo? y su número es infinito; son tantas como creatividad tengamos para inventar y adaptar en los retos que nos plantean nuevas situaciones. (Encina y Ávila, 2015: 71).

Ahora veamos la alógica, entendiendo por alógica trabajar nuestras formas de trabajar en procesos educativos comunitarios distintas completamente de la lógica del poder: en la dimensión o perspectiva dialéctica.

2.2 Trabajar por y para el aprendizaje el problema de la participación de los estudiantes en el aula de la UACM-Aula Abierta.

Consideramos que existe un problema de carácter estructural, en la relación enseñanza-aprendizaje en la educación universitaria, a través de la escuela como institución estratégica en la relación “enseñanza-aprendizaje”, al interior de nuestras aulas universitarias, la cual se manifiesta con una característica muy específica como es: la relación de poder que afecta las relaciones entre profesores-estudiante, estudiante-estudiante.

Sigamos nuestra argumentación en términos de análisis y reflexión de lo general (la situación del estado actual de la educación a lo particular (el aula de la UACM), lo cual nos permitirá posicionarnos, en el núcleo duro de nuestra tesis, es decir ¿Cómo es que el poder, dificulta, el buen hacer/pensar/ y sentir, en los procesos de participación tanto en la relación enseñanza-aprendizaje dentro del aula y en los procesos de vinculación universidad-comunidad?

Es necesario definir a qué poder nos estamos refiriendo, con la ayuda de Foucault de cómo se ejerce el poder:

"Cómo", no en el sentido de "¿cómo se manifiesta?" sino "¿cómo se ejerce, qué sucede cuando unas personas ejercen su poder sobre otras?" Primeramente es preciso diferenciar este "poder" de aquél que se ejerce sobre las cosas, y que da la capacidad de modificarlas, utilizarlas, de consumirlas o de destruirlas. Un poder que remite a aptitudes directamente inscritas en el cuerpo o mediatizadas por instrumentos. En este caso se trata de "capacidad".

Por el contrario, lo que caracteriza al poder que nosotros analizamos es que pone relaciones entre personas (o entre grupos). No hay que engañarse: si se habla del poder de las leyes, de las instituciones o de las ideologías, si se habla de estructuras o de mecanismos de poder, sólo es en la medida en la que se supone que "alguien" ejerce un poder sobre otros. (Foucault, 2014: 1).

Luego entonces el profesor ejerce un poder sobre el estudiante, porque tiene un conocimiento que transmitir y ese conocimiento le permite conducir al estudiante y controlarlo en el aula, con la lógica y argumento que él es el que enseña y el estudiante el que aprende, calificando en todo momento, conocimientos, habilidades, aptitudes y luego entonces en él recae el poder sobre el estudiante.

¿Pero qué está sucediendo con la educación en los albores de nuestro siglo XXI?, veamos la caracterización de Urteaga al respecto:

Después de un siglo de ascenso del monopolio estatal de la educación a través de la escuela como institución clave de la urbanización global, con cambios lentos en los discursos científicos de lo pedagógico acoplados al currículum escolar, asistimos en el inicio del siglo XXI al tiempo de una educación sujeta a la obsolescencia del mercado y la velocidad en la producción de etiquetas para los aprendizajes de todos los niveles y contenidos. Un mercado de tecnologías en red -plataformas, aplicaciones y gadgets- que prometen la optimización de todo proceso de enseñanza aprendizaje. Una sociedad global en la que la escuela es moldeada por una inmensa industria de la clasificación, legitimada por las reformas educativas, a través de tecnologías psicopedagógicas y digitales que saturan el campo de la educación con indicadores de comportamientos, actitudes, valores y formas de ser. Se evalúa y visibiliza cada detalle de un procedimiento, un desempeño, una formación, bajo lo que Han (2013) llama el mandato de la transparencia:

Las acciones se tornan transparentes cuando se hacen operacionales, cuando se someten a los procesos de cálculo, dirección y control. [...] Las cosas se tornan transparentes cuando se despojan de su singularidad y se expresan completamente en su dimensión del precio. El dinero, que todo lo hace comparable con todo, suprime cualquier rasgo de lo inconmensurable, cualquier singularidad de las cosas. La sociedad de la transparencia es un infierno de lo igual. (11-12, cursivas en el original)

Este mandato orienta el campo de la investigación e intervención de las prácticas de enseñanza aprendizaje, que se enmarcan en el contexto de las reformas educativas aceptando la obligación de pasar todo por el estándar de las competencias (antes conocimientos, habilidades y actitudes). La literatura de competencias en educación superior llega al extremo de colapsar el aprendizaje con las normas de rendimiento, ya que pareciera no existir formación sin visualización de estándares: “Se cuenta lo que es utilizado, no las maneras de utilizarlo. Paradójicamente, éstas se vuelven invisibles en el universo de la codificación y de la transparencia generalizadas. (Urteaga, 2019: 8).

¿Qué ha pasado, que sigue pasando, porque seguimos resintiendo la rigidez, en nuestra (UACM), en nuestros planes y programas de estudio que necesitan ser actualizados, en nuestras aulas, en la certificación, en la deserción escolar de compañeros estudiantes, porque no hemos logrado una correlación de fuerzas y flexibilización, que apunten a la superación del estado actual de nuestras relaciones epistemológicas y pedagógicas, acompañándonos estudiantes y profesores o acaso nos hemos empoderado demasiado?

Veamos algunas autocríticas y preguntas, que nos provocan contribuir al respecto:

El conocimiento producido por las universidades debería retroalimentarse con la sociedad; sin embargo, no ocurre así porque permanece encerrado en los muros escolares, aislado por la soledad y los silencios individuales, por los egoísmos, los antagonismos derivados de la

competencia y de las sospechas de los unos sobre (contra) los otros. Tal es el lamentable marco en el que se gestan las ideas y la cultura que (se supone) deberían cambiar a la sociedad. (Estrada, 2016: 737-758).

Para enfrentar esta situación con ánimo de transformarla, fue pertinente plantear una serie de preguntas que recuperamos desde la crítica de Urteaga:

La universidad:

¿Ha conseguido transmitir la complejidad que entraña la actual transformación de las relaciones humanas?

¿Cuenta con las herramientas epistemológicas y ontológicas para reflexionar sobre esos cambios?

¿Estimula en sus estudiantes las capacidades intelectuales, sensibles y afectivas con la intención de que desarrollen su creatividad y compromiso ético?

¿Pretende promover la interdisciplinariedad ante la complejidad de los fenómenos naturales y culturales?

Los profesores:

¿Tienen interés en actualizar sus conocimientos para transformarse y transformar a los estudiantes?

¿Pueden ser flexibles ante las nuevas propuestas cognitivas? (Estrada, 2016: 737-758).

¿Contamos con las herramientas actualizadas en nuestros planes y programas de estudio, epistemológicas, ontológicas, teóricas y metodológicas para reflexionar sobre estos cambios?

¿Están ustedes dispuestos a flexibilizar sus roles de autoridad como profesores y trabajar con nosotros los estudiantes en relaciones de horizontalidad que modifique la pedagogía y la epistemología en nuestras aulas de la UACM?

¿Consideran ustedes que podemos generar relaciones de enseñanza-enseñanza, al interior de las aulas de la UACM?

¿Planteamos por la vía de los hechos y con propuestas, terminar de una vez con la deserción escolar?

Veamos los distintos procesos en las relaciones entre la enseñanza y el aprendizaje que nos plantea Villalobos:

a) Enseñanza-aprendizaje, en donde la enseñanza se centra en el docente, él enseña y el alumno aprende. Su base es positivista y el conocimiento es transmitido de forma tradicional, la escuela, por lo general no establece una relación con el entorno del estudiante.

b) Aprendizaje-enseñanza, en este modelo el aprendizaje se centra en el estudiante, una de sus bases teóricas es el constructivismo y se pretende desarrollar una serie de competencias que permitan al estudiante resolver los problemas de la vida cotidiana con la aplicación del conocimiento adquirido, el profesor se convierte en “facilitador”, se toma en cuenta el entorno del estudiante y se pretende que adquiera habilidades y destrezas.

c) Aprendizaje-aprendizaje

El tipo de enseñanza que propone el desempoderamiento es quizás el aprendizaje-aprendizaje, en donde el alumno y el docente terminan aprendiendo el uno del otro porque está presente el pilar de la construcción colectiva, que implica el poder hacer/sentir/pensar con los estudiantes las personas en espacios y tiempos cotidianos. (Villalobos, 2015: 10-11).

En términos generales coincidimos con la caracterización que hace Villalobos, al referirse a los procesos de aprendizaje que se desarrollan en nuestras aulas del plantel Casa Libertad y San Lorenzo Tezonco, coincidimos y nos identificamos con el proceso aprendizaje-aprendizaje, en donde el alumno y el docente terminan aprendiendo el uno del otro, ya que es una beta que consideramos tiene demasiado que aportar al modelo educativo de la UACM, para mejorar las condiciones de convivencialidad en nuestras aulas.

2.2.1 El concepto Conduit de Michel Foucault para entender ¿Cuál es el problema de la participación en el aula?

Para dar respuesta a esta interrogante, ensayaremos una descripción con base, en el análisis de una de las reflexiones teóricas, recalcamos, solo una arista, de las múltiples determinaciones que sobre el poder, analiza Michel Foucault, nos referimos al concepto de la *conduit* de Foucault que analiza en el artículo cómo se ejerce el poder, que para decirlo de manera sencilla y práctica, lo que significa: es que el poder nos conduce y nos impregna de su conducta al conducirnos, este concepto nos permite en un primer momento, un acercamiento con nuestra problemática, que nos permita además contextualizarla y posteriormente dialogar con el ilusionismo social y sus categorías.

Para ello, nos auxiliamos del concepto de la *conduit* de M. Foucault:

El término *conduit* incluso con el equívoco que encierra quizás sea uno de los que mejor permite captar lo específico de las relaciones de poder. La *conduit* es tanto el acto de llevar a los otros (de acuerdo con mecanismos de coerción más o menos estrictos), como la manera de comportarse en un terreno más o menos abierto de posibilidades. El ejercicio del poder consiste en conducir conductas y en preparar la probabilidad. En el fondo, el poder se encuentra menos en el orden del enfrentamiento entre dos adversarios o en el compromiso de uno frente a otro, que en el orden del gobierno. Hay que dejar a este término el amplio significado que tenía en el siglo XVII. No solo se refería a estructuras políticas y a la administración de los Estados; sino que designaba la manera de dirigir la conducta de personas o grupos: gobierno de los niños, de las almas, de las comunidades, de las familias, de los enfermos. No solo incluía formas instituidas y legítimas de sujeción política o económica; sino modos de acción más o menos pensados y calculados, destinados todos a

actuar sobre las posibilidades de acción de otros individuos. En este sentido, gobernar es estructurar el campo de acción eventual de otros. Por lo tanto, el modo de relación propio del poder no debe buscarse del lado de la violencia ni de la lucha, ni del lado del contrato o del nexo voluntario (que a lo sumo pueden ser sólo instrumentos); sino del lado de ese modo de acción singular -ni bélico ni jurídico- que es el gobierno.

Cuando se define el ejercicio del poder como un modo de acción sobre las acciones de los otros, cuando se le caracteriza como el gobierno de unos hombres sobre otros -en el sentido más amplio de esta palabra- se debe incluir siempre un elemento importante: la libertad. El poder solo se ejerce sobre “sujetos libres” y mientras son libres. Con ello entendemos sujetos individuales o colectivos que tienen ante sí un campo de posibilidad en el cual se pueden dar diversas conductas, diversas reacciones y diversos modos de comportamiento. (Foucault, 1988 b: 3-4).

El concepto de *conduit*, nos ayudó a identificar, la relación que de poder que se genera en el aula, sin embargo con todo respeto hacia el autor Foucault no menciona cómo superar esa condición, por lo cual planteamos aquí la necesidad ¿el para qué? de nuestra investigación (es decir, de intentar flexibilizar las formas de relación al interior del aula, a relaciones de carácter horizontal para generar mediaciones sociales deseadas), sin embargo, una vez trazado el dibujo desde la teoría y los conceptos, nos planteamos, en nuestro siguiente capítulo el ¿Cómo hacerlo? es decir, intentar contribuir a la transformación de las formas en ¿cómo nos estamos relacionando?, con la ayuda de herramientas convivenciales, para el caso del Aula con Abierta (AA), y en la comunidad con las formas de trabajar la participación comunitaria, en los espacios y tiempos cotidianos, con ayuda de las herramientas y técnicas del Ilusionismo social, en el trabajo con y desde la gente, que nos permite arriesgar una propuesta, de participación comunitaria.

Esta problematización nos permite, decantarnos por la propuesta del desempoderamiento educativo, que, para decirlo en voz alta, reposiciona al profesor y al estudiante, en una relación que reconfigura la relación de poder, en su lógica del mandato-obediencia, a la a-lógica de relación de identificaciones, en un disenso que nos horizontaliza, flexibiliza las estructuras y roles, desempodera a ambos y vuelve la relación dialéctica-ética, porque nos resitúa en un proceso de reaprender uno del otro, en una relación de aprendizaje-aprendizaje, con esta postura no pretendemos asumir que sea la mejor, solo mencionamos que desempodera la relación y desmonta al poder en su lógica de conducirnos.

2.2.2 ¿Qué es el desempoderamiento educativo?

Puntualicemos, aún más cómo es posible el proceso de desempoderamiento educativo dentro del aula, con estas precisiones sobre desempoderamiento educativo que nos hacen Encina y Ainoa:

Una cuasi insuperable inflexibilización de los roles entre el profesor que enseña, “lo sabe todo y el alumno que aprende y desconoce todo”, lo cual implica una relación de subordinación, en el ciclo de relaciones de poder, también visto como insuperable, en la (s) relaciones estructurales y verticales, entre profesor-alumno, alumno-profesor, alumno-alumno, al interior de las aulas, lo cual implica una relación de poder y empoderamiento totalmente asimétrica y cíclica, que nos coloca tanto a nuestros profesores y a nosotros alumnos en una lógica de reproducción antipedagógica y antiepistemológica. (Encina, 2016: 12).

Así se refiere Foucault a la caracterización del aula, en tanto a territorio de relación de poder y bloque de capacidad comunicación-poder:

Sirva de ejemplo una institución escolar: su disposición espacial, el reglamento meticuloso que rige su vida interior, las diferentes actividades que se organizan en ella, los diversos personajes que viven o se reúnen allí, cada uno con una función, un lugar, un rostro bien definido; todo esto constituye un "bloque" de capacidad comunicación- poder.

La actividad que permite el aprendizaje y la adquisición de las aptitudes o de los tipos de comportamiento se desarrolla a través de todo un conjunto de comunicaciones ordenadas (clases, preguntas y respuestas, órdenes, exhortaciones, signos codificados de obediencia, signos que permiten distinguir el "valor" de cada uno de los niveles de saber) ya a través de toda un serie de procedimientos de poder (vigilancia, recompensa y castigo, jerarquía piramidal, el hecho de que sea una organización cerrada). (Foucault, 1985: 2).

Veamos el parangón actual y vigente con el aula en el año actual 2025 desde la mirada de Urteaga:

El aislamiento del aula, su adentro-afuera, filtra y ataja el paso a las realidades sociales de los participantes y su diversidad de significados, saberes e intereses. La selección performativa que representan las evaluaciones y calificaciones deja fuera formalmente la heterogeneidad de los sujetos y sus contextos vitales. Esa enajenación se vive por los participantes como malestar, y por ello es relevante para el análisis educativo la dimensión socioafectiva que se expresa en el aburrimiento, la indisciplina, la ansiedad, la apatía y el estrés.

No es casual que las aulas sean una especie de zócalo de los escenarios socio culturales: un lugar vacío que no guarda registro histórico de quienes por ahí pasan y de las historias que se desarrollan entre sus cuatro paredes. Con ese dispositivo de vaciamiento –que aceptamos cada nuevo curso– también se deja afuera aquello que discursivamente se proclama como su materia: los conocimientos y los instrumentos de la cultura y la ciencia se reducen a versiones fosilizadas, pálidas, desmotivadas. (Urteaga, 2014:26).

A continuación, se describen y detallan las herramientas que se fueron generando durante la investigación, en el Aula Abierta, de parte del equipo de trabajo interdisciplinar, integrado por profesores y estudiantes del plantel Casa Libertad, cuya investigación es fuente central para el sustento de nuestro planteamiento del problema, ya que en ella basamos parte de nuestra caracterización sobre la problemática que se genera en el aula y respondemos al ¿Cómo se construyó nuestra formas de trabajar la participación en el aula abierta?, es decir cómo hacemos, en el aula y en la comunidad a través de las herramientas y técnicas.

En esta investigación-participativa se va construyendo nuestra participación que surge desde el aula abierta misma, flexibiliza las estructuras dentro de la institución educativa,

genera mediaciones sociales deseadas, se constituye en una herramienta de trabajo y análisis de 5 años de investigación, ensaya una reflexión y análisis que tiene características de desempoderamiento científico, comunitario y educativo los cuales, consideramos rescatar y traer al escenario de la representación educativa, como cimiento para argumentar nuestra tesis, en dos niveles, el primero desde las categorías: Ilusionismo Social, desempoderamiento, mediaciones sociales deseadas, Aula Abierta y el segundo nivel, viviéndonos como sujetos.

Nosotros consideramos que las formas de trabajar la participación comunitaria, tiene que ver no con los objetivos de intervención y sus funciones, sino con las formas de identificaciones que se articulan, así lo menciona Encina:

desde lo cultural, los saberes y formas de hacer cotidianos de los cultivos sociales y no desde lo político, estructuras redes y dinámicas sociales de poder, desde donde se abren las oportunidades de trabajar las cosas. (Encina, 2017: 78).

Y precisamente es dentro, de las aulas del plantel de Casa Libertad en nuestras relaciones sociales, con nuestros profesores, de estudiante a estudiante y con la comunidad de Lomas de San Lorenzo, con y desde la gente del comedor comunitario Ixcalli, donde se gesta el punto de partida, necesario para trabajar desde las formas del Ilusionismo Social, donde toma forma sus principios (horizontalidad en las relaciones, dejación de poder, desempoderamiento) e inicia nuestra participación en términos comunitarios, siendo sujetos activos en el Aula Abierta y en la comunidad, de tal manera, que los estudiantes y la gente de la comunidad, también son sujetos activos en la investigación, generando una relación dialéctica, condición sine qua non, es posible nuestra investigación dialéctica.

Es decir, esto significa, un desempoderamiento educativo, científico y comunitario a continuación, expondremos los resultados que fuimos construyendo y encontrando en el camino con Aula Abierta.

2.2.3 ¿Qué es Aula Abierta como primera herramienta de convivencialidad? y su sistematización. ¿Qué es y de donde surge Aula Abierta?

La historia y sistematización de Aula abierta, nos narra Adrián Morales (2017), estudiante de Ciencia Política y Administración Urbana en su tesis (Participación Ciudadana Alternativa: procesos de formación ciudadana a partir de la relación de espacios sociales y aprendizajes informales en estudiantes de la UACM), lo siguiente:

Esta investigación forma parte de un ciclo de sistematización e investigación de Aula Abierta (AA), que por cinco años se ha constituido como un espacio de diálogo, reflexión y acción sobre la enseñanza y el aprendizaje en la universidad. AA se ha desarrollado con estudiantes y profesores de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), en su sede de Casa Libertad. El nombre surge del juego de palabras j-aula: el territorio instituido para la ocurrencia de lo educativo bajo calendario, horarios y programas.

AA no es una metodología o didáctica, es una forma de hacer desde las prácticas educativas cotidianas, propone abrir las aulas a la heterogeneidad de los sujetos, donde los conocimientos de la cultura y la ciencia son puestos a dialogar con los saberes cotidianos de los participantes.

Este modelo fue elaborado por el Laboratorio de Tecnologías de la Información y la Comunicación en la formación Multidisciplinaria (LaTICFM)⁵, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). Proponen este modelo para repensar las

⁵Consúltense el sitio web de LaTICFM en el siguiente link:
<https://laticfm.wixsite.com/laticfm> y
https://docs.google.com/document/d/1wGhmvOGTw8PW-1t5kE8mPbS8Fza8fyMbf_AZ7tWTnaM/edit?tab=t.0#heading=h.ok8ufljzouc .

prácticas educativas institucionales, pero nos permitirá visibilizar las prácticas de aprendizaje que se dan en la informalidad. (Morales, 2017: 54-56).

Aula Abierta cuenta con las siguientes fuentes y partes integrantes que permiten una alógica de desempoderamiento educativo dentro del aula:

las cuales nos permitirán visibilizar cómo se aprende en estos espacios informales, reconocer la importancia del diálogo, la escucha, la confianza, un reconocimiento mutuo por parte de los participantes en la comunidad de aprendizaje. Nos permitiría ver la intimidad del espacio, la continua coconstrucción de valores importantes para el aprendizaje y la participación ciudadana. (Morales, 2017: 5-56).

veamos sus dimensiones:

- Dialogicidad: abrir las aulas al tiempo lento del diálogo y la escucha (Zavalloni, 2011), permitiendo que los participantes expresen y se encuentren desde su propia voz. Dialogicidad que no se desarrolla necesariamente hacia un consenso o síntesis racional, sino como intercambio divergente que se construye de abajo hacia arriba (Sennett, 2012).
- Aula comunitaria: abrir las aulas a la construcción comunitaria, enseñanza y aprendizajes tendientes a la horizontalidad, soltura de los roles asignados y participación de sujetos no institucionalizados (Encina y Ezeiza, 2016), posibilitando un espacio común para la participación desde las diferencias y las identificaciones (Montañés, 2006).
- Hibridación y multimodalidad de saberes: abrir las aulas a otras formas de experiencia y representación, descentrar el logocentrismo, promover la apropiación y mezcla de herramientas tecnológicas y el diálogo de saberes científicos, humanísticos y cotidianos (Martín-Barbero, 2012).
- Núcleos de investigación y creación: abrir las aulas a la incertidumbre del conocimiento, sustituyendo los contenidos lineales y acabados por horizontes de cuestionamiento, que, si

bien referidos a campos de saber, se abren a las posibilidades cambiantes de historias colectivas de aprendizaje (Sancho et. al., 2012). (Morales, 2017: 54-56).

La dejación de poder en el Aula Abierta y en el Comedor Comunitario Ixcalli, implicó una forma distinta de relacionarnos (estudiantes, profesor, y personas del comedor Ixcalli) que nos llevó a que:

La nueva situación que provoca la dejación de poder en un primer momento viene marcada por la confusión y el caos creativo que dan lugar inmediatamente a horizontalidades incipientes y a un proceso de invisibilización que impide la conduit del Poder, que no encuentra un hacer que conducir, sino un magma de sentires, pensares y haceres entretejidos y que no parecen moverse hacia ningún sitio. Esa negación del Progreso (del ir hacia), y esa afirmación del vivir ahora (del estar) parecen ser barreras efectivas a la conduit que necesita de metas, objetivos, protocolos, métodos; tanto para aprender de lo nuestro, como para llevarnos en su dirección, como veremos más adelante. (Encina, 2014: 15).

Luego entonces existe una necesidad de abrir las aulas universitarias y Aula Abierta (AA) es la herramienta social y convivencial que, nos permite contextualizar, trazar ejes y diálogos que superen las formas de relaciones horizontales a verticales.

Veamos pues que la sistematización participativa de la experiencia del Aula Abierta tejiéndola con la visión sobre sistematización de Rosa Elba Zúñiga nos sirve para:

- Reconocer el sentido y significado de nuestra acción sociopolítica.
- Fortalecer las identidades a través de la recuperación de las experiencias.
- Tener una comprensión más profunda de las experiencias que realizamos, con el fin de mejorar nuestra propia práctica.
- Construir conocimiento a partir de la práctica socio política que intencionamos.

Al respecto de este punto, ver la profunda y completa sistematización de la experiencia de Aula Abierta, en el artículo: Invisibilidad, Caos y Creatividad Colectiva Reconstrucción de Coherencias Emergentes y Relacionalidad en procesos de Aula Abierta, realizada por el Colectivo Espacio de Educación Común (EDCO) de la UACM, plantel Casa Libertad⁶.

- Compartir los aprendizajes y conocimientos generados.

Acerquémonos pues a la sistematización en su nivel más micro, su contexto social más profundo y convivencial:

Nuestro contexto

A continuación, se describen lugares de procedencia geográfica, turnos y carreras que cursan los estudiantes que participaron en la investigación.

Sujetos

La mayoría de los estudiantes que asisten a la sede Casa Libertad de la UACM provienen del Oriente de la Ciudad de México y Zona Metropolitana (municipios del Estado de México como Nezahualcóyotl, Los Reyes la Paz y Valle de Chalco).

De los 53 estudiantes que participaron en el curso, 33 fueron del turno matutino y 20 del vespertino, en su mayoría de la carrera de Ciencia Política y Administración Urbana (41), además de Ingeniería en Sistemas Electrónicos y de Telecomunicaciones (6), Comunicación y Cultura (2), Promoción de la Salud (2), Arte y Patrimonio Cultural (1) y Filosofía e Historia de las Ideas (1). Con excepción de los estudiantes de las carreras de Ingeniería y Promoción de la Salud, para quienes estas asignaturas son optativas, los demás deben cursarlas obligatoriamente como parte de su Ciclo Básico de Humanidades y Ciencias Sociales.

⁶ Consulte en el siguiente link: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=713747>.

En los grupos de reflexión que se realizaron para la investigación participaron nueve de los estudiantes del curso de 2014, además del equipo codocente, y tres egresados que son parte de AA.

El material y herramientas que se utilizaron para el proyecto son los diarios de aprendizaje, a continuación, se detalla el procedimiento de sistematización de datos:

Cuerpo de datos

Los registros básicos pertenecen a instrumentos que fueron parte del curso, están integrados en una base de datos online en Google Drive: documentos, hojas de cálculo, formularios y presentaciones de diapositivas. De estos registros los más relevantes para este estudio son dos grupos:

Diarios de aprendizaje: Bitácora que escriben los estudiantes a lo largo del semestre donde se pide que reflexionen de manera libre sobre su experiencia en el curso, está abierto para la lectura y diálogo en línea.

Los diarios son una producción escrita muy diversa, elaborados en fechas diferentes, algunos tienen una o dos entradas, y otros una para cada día de clases. Se trabajó con 40 diarios, con un promedio de seis entradas cada uno. (Urteaga, 2019: 208-209).

Véase a continuación con detalle la importancia de los escritos de cada estudiante en su diario de aprendizaje como nombran ellos mismos la experiencia de Aula Abierta, en el archivo base de datos de diarios Núcleo Barroco⁷.

Carpetas de curso: Las carpetas de Google Drive de cada estudiante integran las diferentes tareas, actividades, borradores, anteproyectos, fichas de lectura, diarios de aprendizaje, autoevaluación y otros archivos como fotografías y presentaciones de diapositivas. El

⁷ Consultar en:

<https://drive.google.com/drive/folders/0B-flpXs2nwQZMlpHdnBjUU1pYlk?resourcekey=0-WnGO5H7HIOybQXsc6QDn6g>

estudiante no cubre una cuota obligatoria de tareas, la carpeta constituye un «portafolio de evidencias» para la evaluación, pero se ajusta al proceso individual y de equipo.

La intersección Aula Abierta-comunidad, permite la relacionalidad entre los estudiantes con saberes de las culturas populares que poseen y adquieren en sus comunidades a las que pertenecen y aprenden de manera cotidiana, la experiencia de Aula Abierta-Comunidad y los elementos de dialogicidad, aula comunitaria, hibridación y multimodalidad de saberes, núcleos de investigación y creación, generan procesos de educación creativa al interrelacionarse con los espacios de la escuela, que se basaron en el intercambio de saberes, ayuda mutua y la construcción colectiva, está integrada sin separar el sentir, hacer y el pensar, logra captar su significación a través de las herramientas de los diarios de aprendizaje, bitácoras, de manera escrita y a través de la voz propia de los estudiantes que provocaron el debate, sobre la (s) formas con las que nos estamos relacionando con el aprendizaje y el cómo estamos construyendo nuestro aprendizaje colectivo. (Urteaga, 2019 :308-309).

La experiencia que nos transmite Aula Abierta en su proceso, logra unificar, las dimensiones individuales, grupales y colectivas y nos lleva al autoconocimiento de la interdependencia de la construcción colectiva, porque se abandonó el “ser” individual y nos encontramos, gracias a las iniciativas y propuestas de los estudiantes, en un “estar” que flexibiliza la estructura del aula rígida, construyendo identificaciones que nos llevan a un nosotros colectivo y creativo, que apertura el trabajo colectivo en el disenso posibilitando el encuentro(s), diálogos, convivencialidad y caos creativo, que contienen elementos de incertidumbre, imperfección e incompletitud, elementos que nos permiten, colocar en el mismo nivel de manera dialéctica, territorios, espacios, horarios y tiempos en nuestro plantel de Casa Libertad.

PARA DE -SOLAR- LA SOL-EDAD

Apunte 1

Cada mañana es dulcificante
el viento sopla en direcciones opuestas
y otras veces convergen para conjurar algo en común.
lo destejido tejido de nuevo está sembrando otro surco y eso vuelve
loco el corazón.

Samuel Cielo Canales

Capítulo III. Nuestra Sistematización de las experiencias, trabajando con y desde la gente del barrio.

Consideramos para este capítulo, escribir desde las voces desde nuestras experiencias, desde nuestros sentires, desde nuestro actuar desde el proceso, donde la memoria colectiva está y estamos juntos desde el disenso en el pensar, sentir y hacer, lo cual permite una interpretación de las experiencias que logran *lenguajear* (decir) y nombrar, de distintas maneras lo vivido y experimentado, construyéndonos y *deconstruyéndonos* con la gente distinta y diversa de la tercera edad, jóvenes adultos, mujeres y hombres jóvenes, desde la autogestión, en un intercambio de saberes populares, que nos permitieron un encuentro interdisciplinar e intergeneracional de ayuda mutua, recorriendo las calles prolongadas de eternas subidas de la comunidad y del barrio, sin prisas, aprendimos que ahí el caminar debe ser pausado, para estar y sentir esos espacios, allí donde todo el tiempo están sucediendo cosas, donde es posible la construcción social y convivencial de la realidad, donde todo el tiempo se encuentran historias entretajadas que se mezclan entre lo más profundo e intenso con la cultura, condición humana, naturaleza, estas vivencias nos permiten ahora decir en voz alta y escrita el significado y concepto de ¿Qué es y cómo se construye una de muchas formas de la educación común o comunitaria?

El aporte del concepto es el siguiente y es del Colectivo Espacio de Educación Común EDCO, UACM, Casa Libertad:

La educación común refiere a los procesos educativos que tienen lugar en los ámbitos de la comunalidad, es decir, plantea la educación desde la complejidad de la vida cotidiana como un bien colectivo que se constituye continuamente en las relaciones. La educación común está imbricada en las formas de creación y transmisión de saberes necesarios para la

producción y reproducción de la vida social, saberes que abarcan desde las formas comunitarias de participación política hasta las *etnoecologías*, pasando por las expresiones de arte y festividad popular y los saberes curativos. Se expresa también en las culturas populares, en la ayuda mutua, la autogestión vecinal y la horizontalidad de saberes que se entretajan en los espacios cotidianos.

La educación común ayuda a sostener saberes culturales pero no es estática, está siempre abriéndose en procesos de mestizaje cultural, de reapropiación y transferencia activa, en continua tensión y contradicción con la educación del Estado, la comunicación de masas y el consumo. La educación común no puede ser contenida por los límites entre la educación formal, informal y no formal, transcurre entre ellas, invisible para las lógicas del orden, haciéndose sin currículum, requiere formas de trabajo que permitan construir con y desde los sujetos en las situaciones ordinarias de la vida sociocultural. (Urteaga, 2022: 90-91).

Es por eso que el taller de historias orales fue la iniciativa y excusa para juntarnos, para el encuentro de una educación común, donde las formas que permitieron que nos relacionamos todos ya contenía la negociación inicial que estábamos comprometidos a respetar en todos los momentos, que lo importante era cambiar a relaciones desde abajo y horizontales y no a la gente, porque parafraseando lo que es también el desempoderamiento científico, al cambiar la forma de relación estamos transformando y al cambiar desde los contenidos y diseños a priori estamos solo camuflando desde lo institucional, cientificista y academicista.

3.1 Las propuestas de la gente, ¿que hicimos? Fuentes y partes integrantes de nuestro trabajo comunitario, formas de acercarse y trabajar con la comunidad, nuestra sistematización.

A continuación nuestra propuesta, que nos motiva a arriesgarnos desde, las formas de trabajar en procesos educativos comunitarios es decir educación común, que nos permite construir conocimiento crítico y autocrítico, para generar relaciones sociales de convivencialidad a través de las herramientas del Ilusionismo social, en un espacio de formación, diálogo, ayuda mutua, solidaridad y conocimiento colectivo.

Por sociedad convivencial como herramienta social entendemos lo siguiente con la ayuda de Iván Illich:

Una sociedad convivencial es la que ofrece al hombre la posibilidad de ejercer la acción más autónoma y más creativa, con ayuda de las herramientas menos controlables por los otros. La productividad se conjuga en términos de tener, la convivencialidad en términos de ser. En tanto que el incremento de la instrumentación, pasados los umbrales críticos, produce siempre más uniformación reglamentada, mayor dependencia, explotación e impotencia, el respeto a los límites garantizará un libre florecimiento de la autonomía y de la creatividad humanas. Claramente, yo empleo el término herramienta en el sentido más amplio posible, como instrumento o como medio, independientemente de ser producto de la actividad fabricadora, organizadora o racionalizante del hombre o, como es el caso del sílex prehistórico, simplemente apropiado por la mano del hombre para realizar una tarea específica, es decir, para ser puesto al servicio de una intencionalidad. (Illich, 2015: 99-101).

3.1.1 Fuentes y partes integrantes de nuestro trabajo comunitario.

1) Vivenciar todos juntos (gente del comedor comunitario, estudiantes, maestros) un desempoderamiento educativo y comunitario, ya que los sujetos (nosotros los estudiantes, nuestros maestros y la gente de la comunidad, nos encontramos participando de manera dialéctica), lo cual nos sitúa y coloca en una relación de sujeto-sujeto, escuchando de manera abierta y aperturando en todo momento las voces y vivencias desde la gente y las voces de los estudiantes.

2) Un diálogo entre el Ilusionismo Social (formas de hacer), y el uso de conceptos, en nuestros contextos, tales como: desempoderamiento educativo, mediaciones sociales deseadas, herramientas y técnicas (técnica de generación de mediaciones sociales deseadas y para irnos al final del trabajo comunitario la técnica de la despedida), al mismo tiempo entre cruzándose con la parte de Aula Abierta que fomentan las relaciones recíprocas de ética, diálogo e intercambio horizontales, que reconozcan la construcción de saberes cotidianos, para que se vinculen con los saberes científicos y favorezcan encuentros para la diversidad de diferentes visiones de vecinos de la colonia Lomas de Zaragoza, Iztapalapa, Ciudad de México.

3) ¿Desde dónde nos paramos, miramos y vivenciamos esta participación comunitaria?

La respuesta es desde una perspectiva dialéctica, como estrategia de producir el cambio, para tratar de moverla hacia su(s) estado(s) posible(s), y desde los principios del Ilusionismo Social que a continuación se describen:

De objeto a sujeto es decir, desde la mirada del Ilusionismo Social significa que:

Las personas implicadas en la investigación no son objetos sino sujetos, por lo que se produce un cambio respecto a las formas de investigación. Se pasa de ser estudiado a estar participando en la acción y en la investigación. (Encina, 2015: 28-29).

Y finalmente asumir en todos los momentos una posición ética ya que:

Sin ética, el proceso se convierte en una justificación de las estructuras de poder y control. En el ilusionismo social no es suficiente con tener presente estos principios, sino que no hay que perder de vista el trasfondo praxeológico: que la gente sea protagonista de su propia vida; sin esta reflexión en el proceso las formas de hacer dejan de ser dialécticas. (Encina, 2015: 48-49).

Y de manera paralela trabajamos la importancia de los liderazgos situacionales, con la gente del comedor comunitario Ixcalli, este es el aporte:

Para el ilusionismo social es básica la potenciación de los liderazgos situacionales (frente a la esclerotización que significa el reconocer a ciertos líderes como LOS LÍDERES para todo), todos somos líderes en determinados espacios y tiempos cotidianos, nunca en todos, acabaríamos con la cotidianidad. Reconocer y animar los liderazgos situacionales es reconocer por los dinamizadores la importancia que tiene cada una de las tareas en el proceso: la cultura, la elaboración de la comida, la representación política, la comunicación, no hay tareas “secundarias o de apoyo”. El ilusionismo social significa un respeto a cada una de las vidas y apertura a las situaciones de crisis. Los procesos sociales los conforman personas que necesitan vida y satisfacción en el proceso. Queremos distinguir la idea de ilusionismo social, que estamos proponiendo, de la magia gubernamental, la cual queda fuera de nuestra capacidad de intervención. (Encina, 2015: 28).

Nuestra propuesta busca en este capítulo, responder a nuestros objetivos de:

¿Cómo plantear una propuesta alternativa que contribuya a generar relaciones de carácter horizontal? y sistematizar las experiencias de Aula Abierta, Historias Orales de la gente del barrio y el Sitio de Memoria Antigua Cárcel de Mujeres.

A continuación narramos las formas del trabajo comunitario que hicimos y nuestra propuesta de participación comunitaria, para trabajar con y desde la gente, en nuestro contexto: la Alcaldía Iztapalapa, en la colonia Lomas de Zaragoza, en dos territorios y espacios, las aulas del plantel Casa Libertad (UACM), Calzada Ermita Iztapalapa 4163, Colonia Lomas de Zaragoza, Alcaldía Iztapalapa, 09620 Ciudad de México.



Foto retomada de la página web UACM, https://www.uacm.edu.mx/inicio/planteles_y_sedes/casa_libertad

Y como se plantea en el texto de Elva Zúñiga sobre la Sistematización Participativa de Experiencias en Procesos Sociales, aunque existen múltiples enfoques y marcos de referencia, existen algunos acuerdos básicos sobre la sistematización de la experiencia que son los siguientes:

- a) Toda sistematización le antecede una práctica. A diferencia de otros procesos investigativos a este le antecede un “hacer”, que puede ser recuperado, recontextualizado, textualizado, analizado y reinformado a partir del conocimiento adquirido a lo largo del proceso.

- b) Todo sujeto es sujeto de conocimiento y posee una percepción y un saber producto de su hacer. Tanto la acción, como el saber sobre la acción que posee son el punto de partida de los procesos de sistematización.
- c) Todo proceso de sistematización es un proceso de interlocución entre sujetos en el que se negocian discursos, teorías, y construcciones culturales. Durante la práctica existen múltiples lecturas que tienen que hacerse visibles y confrontarse con el fin de construir un objeto de reflexión y aprendizaje común.
- d) La sistematización como proceso de construcción de conocimiento sobre una práctica social, no es neutro, por el contrario el interés que lo direcciona y los principios éticos que lo enmarcan son eminentemente emancipadores y transformadores. La sistematización hace parte de las propuestas socio-críticas de construcción de conocimiento.
- e) En la sistematización interesa tanto el proceso como el producto. El proceso vincula múltiples componentes uno de ellos es el pedagógico: nos formamos para sistematizar y sistematizando nos formamos. Estamos hablando aquí de aprendizajes altamente significativos para los que participan. (Zúñiga, 2024: 4-5).

4) Esta comunidad del comedor y parque Comunitario Ixcalli, a su vez se re/articula, re/organiza y se vincula con la comunidad de un grupo de estudiantes, de la carrera de Promoción de la Salud, de la materia Salud Comunitaria III, estudiantes de Ciencia Política y Administración Urbana, del plantel Casa Libertad, que nos permita un intercambio de saberes desde la interdisciplinariedad y el trabajo colectivo “con” y “desde” la gente.

Nos planteamos que se requería de parte de nosotros los estudiantes una actitud y disposición de escuchar profundamente todos los matices de las necesidades de la comunidad (Universidad-barrio-pueblo), y trabajar desde una perspectiva dialéctica, multidisciplinaria, dialógica, horizontal y todos juntos en el disenso no en el consenso.

Nuestro punto de partida nace, crece y se desarrolla, al interior de estas dos comunidades, la estudiantil y la comunitaria, e inicia su estructuración en términos de sus especificidades, enmarcadas en un contexto social, concreto, que nos permiten y posibilitan, una relación dialéctica, en donde se trata de construir, relaciones sociales horizontales o dicho en los términos del Ilusionismo Social, “mediaciones sociales deseadas” las cuales intentan cambiar las formas de relacionarnos con la gente de la comunidad a formas horizontales y convivenciales, para la construcción de lazos sociales.

¿Cómo y para qué hacer trabajo comunitario?

A continuación se describe cuál fue la propuesta para nuestro curso de salud comunitaria y sus ejes:

Algunos de los ejes formativos que se proponen para tener un primer acercamiento teórico, epistemológico, junto a la praxis educativa son los siguientes:

- **Iniciativa de los estudiantes en la colaboración con/desde la comunidad.**

La importancia de poner en diálogo los intereses y saberes cotidianos de ambos escenarios (universidad-barrio) desde una relación inclusiva, simétrica y horizontal.

- **Proceso Comunitario.**

El proceso comunitario implica una co-relación de la Universidad con la comunidad (barrio, pueblo, grupos sociales, etc). Abrir espacios para una comunidad abierta, tejiendo relaciones y puentes de comunicación que históricamente obstruyen los muros de la Universidad. con la comunidad.

- **Entretejiendo saberes cotidianos con los saberes científicos.**

Los estudiantes comparten los saberes cotidianos, tradicionales, populares, del barrio o heredados de la familia. El curso no pretende excluir su constitución sociocultural sino que se sientan en un espacio educativo donde todos aportan, aprenden en una zona de vitalidad para las diferentes dimensiones de su ser, que sientan que sus saberes ayudan a mejorar algo; con esperanza y alegría.

- **El desempoderamiento y la formación en los procesos educativos comunitarios**

La relación de simetría en oposición a la asimétrica (que comúnmente podemos observar en las relaciones de poder y autoridad de profesor-alumno en el conocimiento) pretende construir relaciones de los estudiantes con el profesor, de los estudiantes con los estudiantes y de los estudiantes con las personas de la comunidad desde la horizontalidad, el diálogo y la construcción colectiva,

-Aprender, conocer y construir colectivamente procesos educativos comunitarios desde la horizontalidad y la simetría implica la reflexión de nuestro actuar aquí y ahora en nuestras relaciones sociales (de amistad, de familia, de pareja, de padres-hijos, etc) ¿Cómo nos relacionamos *universidad-comunidad/Profesores-estudiantes/Estudiantes-Estudiantes?*

- **Aprender herramientas en el proceso educativo comunitario.**

Las herramientas consideradas como formas de hacer que las personas conocen, saben y que pueden ser mediaciones para convivir, aprender, construir juntos y hacer mejores cosas o resolver una necesidad. El propósito es la apropiación y el

uso del saber, conocimiento, objeto (que en algunos contextos se usa desde la práctica y sentido dominante) para aprenderlas desde una relación de convivencialidad como señala Illich, donde la acción de las personas que participan se oriente a la creación de la vida social, sustituyendo el valor técnico por un valor ético; para la satisfacción de las necesidades actuales en los diferentes campos donde interactúan las personas. (Tomado de la Propuesta de trabajo para el curso Salud Comunitaria 3).



Fuente: https://www.facebook.com/photo/?fbid=270260001560060&set=a.270259994893394&locale=es_LA Y en el Comedor y Parque Comunitario Ixcalli (sic): Felipe Ángeles Mz 16 Lt .47, entre Francisco Villa y Gran Chaparral, colonia Lomas de Zaragoza, Iztapalapa. Ciudad de México.

A continuación, la negociación inicial, que iniciamos con la gente del comedor comunitario Ixcalli, por negociación inicial se entiende en nuestra tesis (que vayamos acompañando y realizando de manera conjunta las propuestas que se vayan generando con y desde la gente de la comunidad y se respeten las decisiones que toma la gente).

Al respecto nos describe Encinas sobre la negociación inicial:

A la hora de poner en marcha procesos participativos nuestra primera acción debe ir encaminada a que haya un espacio de negociación, porque a priori no hay condiciones en ningún sitio que legitimen el inicio de estos procesos, y es que la intervención, por muy participativa que se llame, nunca debe ser impuesta o condicionada con algún tipo de contraprestación.

Está claro que grupalmente hay que identificar a las personas con las que trabajamos, pero para facilitar la dinamización de las mediaciones deseadas y no para etiquetar y/o estigmatizar con la excusa de discriminar población con la que no interesa trabajar, o por el contrario; para estigmatizar a la gente con la que se decide trabajar. Lo importante es trabajar con y desde la gente sin separarlas de sus relaciones y esto se consigue uniendo pensar/sentir/hacer además desde la inquietud de encontrar más que de buscar estas relaciones. (Encina, 2004: 1-2).

Intercambiamos y dialogamos, con y desde la gente a través de herramientas convivenciales, es decir vivenciamos directamente el ¿cómo trabajar la participación comunitaria?, para generar condiciones de mediaciones sociales deseadas y lazos de convivencialidad, se inicia el acercamiento a la comunidad, estas formas de trabajar en los espacios cotidianos, proponemos, no una metodología, ni pasos a seguir sino, un proceso dialéctico de desempoderamiento educativo, comunitario, es decir ¿Cómo conocer, relacionarnos e identificarnos, con la comunidad de Lomas de Zaragoza?, y el proceso ético (¿qué hacemos con la información y las vivencias, al trabajar con y desde la gente?).

Y la pregunta que abre las posibilidades con la gente del barrio fue la siguiente:

¿Les preguntamos qué es lo que querían en ese momento hacer la gente de Lomas de Zaragoza junto con nosotros, y no ninguna instrumentalización ni metodología a priori?

Al mismo tiempo, nos cuestionamos en el aula en las tres primeras semanas de clase del semestre, antes de salir hacia el comedor comunitario Ixcalli, que si llegábamos con la instrumentalización a priori e ir por un diagnóstico, caeríamos en la lógica de dejarnos conducir por la *conduit*, ella que se nos presenta imperceptible, invisible a los sentidos, que ha logrado cómodamente situarnos, lejos muy lejos, de cuestionarnos sobre nuestra relación con el aprendizaje en la universidad, en el aula, en nuestras relaciones con nuestros profesores, en nuestras relaciones con nuestros compañeros de carrera, de carreras, de clases y con la comunidad misma.

Al no tener en claro los objetivos, el protocolo, el método a seguir, sentíamos que no había una orientación, un sentido académico, pedagógico y surgió la gran confusión, nos atrevemos a decir de carácter epistemológico.

Por qué luego entonces ¿cuál o cuáles son los lenguajes y formas de acercarnos a la comunidad, si no es el método científico, la instrumentalización o el diseño a priori para la participación?

Nuestras compañeras y compañeros de promoción de la salud, se decían y murmuraban, junto con nosotros en el intercambio de la investigación interdisciplinar: es posible llegar a la comunidad de Lomas de Zaragoza con los vecinos, ¿y no tener una planeación y no obtener un diagnóstico?

3.2 Primeros balbuceos comunitarios

Nuestra pequeña comunidad estudiantil (integrada por los estudiantes de promoción de la salud y Ciencia Política) estaba por gestarse propusimos la dejación de poder en el aula

acompañados del maestro, ya no como quien controla y guía el aprendizaje y nos trasmite el conocimiento repetitivo, sino como acompañante.

Y nosotros estudiantes de las distintas carreras, promoción de la salud, ciencia política, decidimos trabajar juntos de manera interdisciplinar.

Se empezaron a flexibilizar las estructuras, los territorios, los horarios, el aula, íbamos y veníamos al comedor comunitario, regresamos cargados de contradicciones, la dialéctica de los acontecimientos, y la ruptura con las formas tradicionales de la metodología nos retaba, nuestro grupo interdisciplinar, era joven y muy bronco, aguantamos, resistimos, Arely estudiante de la Licenciatura de Promoción de la Salud nos comentó en corto “que no entendía, nada de lo que hacemos” y tal vez en ese momento tenía razón, era tan embrionario el proceso de acercamiento con la comunidad, y las herramientas comunitarias apenas empezaban a brotar desde las propuestas de la gente.

Hubo un acompañamiento colectivo en el proceso e iniciativas, nos planteamos equilibrar lo individual y lo colectivo, trabajamos en el disenso, “hacíamos algo juntos sin estar de acuerdo todos necesariamente”, aceptamos nuestras diferencias y dialogamos con la gente, nos mezclamos ya sin la separación del pensar, sentir, y hacer, el eslabón entre la comunidad y el barrio, es decir la comunidad del comedor comunitario asomaba sus primeros frutos, cuando las personas adultas mayores, nos plantearon desde sus sentires que lo primero que querían hacer es: visitar el plantel Casa Libertad y de ahí surgió con ellos la idea de hacer el taller de historia orales, ya habíamos construido, en las primeras semanas en el comedor Izcalli, relaciones suficientes de confianza, necesarias para trabajar convivencialmente y comunitariamente.

El trabajo en equipo: alumnos desempoderados, maestro desempoderado, con la ayuda y experiencia de Aula Abierta y en el trabajo con la gente del comedor comunitario Ixcalli, ya contenía, un proceso continuo de trabajo de mediaciones sociales deseadas, que podemos identificar a través de las siguientes herramientas de convivencialidad para trabajar las formas de participación comunitaria en procesos educativos comunitarios:

Las herramientas para la reflexión y sistematización:

- Registros narrativos de datos anécdotas de experiencias en trabajo de campo con el grupo de salud comunitaria 3, puede consultarse el trabajo de escucha e interpretación de registros narrativos⁸.
- Propuestas para trabajar con y desde la gente en: a) el grupo de la carrera de Promoción de la Salud., y b) la gente del barrio.
- Taller de historias Orales y Memoria Común Relatoría y Reflexiones.
 - La iniciativa de la construcción del espacio de convivencialidad del Sitio de Memoria Antigua Cárcel de Mujeres de Santa Martha Acatitla, dentro del Plantel de la UACM, Casa Libertad, como herramienta viva de la memoria colectiva contemporánea.

A continuación, se describen y detalla la actividad e iniciativa que se construyeron con y desde la gente (personas adultas mayores y vecinos de la comunidad, desde la autogestión, con el diálogo entre los proyectos de los estudiantes, las propuestas de actividades que la

⁸ Véase la base de datos completa en este enlace:
https://docs.google.com/document/d/1W-6GR4gLa49nHfXawVM-U2_m7IVzg0HS9xxXz_VcfGs/edit?usp=sharing

comunidad quieren trabajar, en un intercambio de saberes, científicos y populares, que nos permitieron un trabajo interdisciplinar, de ayuda mutua, que es el taller de historia orales, en la comunidad (en sus calles de prolongadas subidas, parques, pasillos, jardines, tianguis, mercados, que hacen el recorrido del barrio convivencial, aprendimos también, que este recorrido debe ser pautado, sin prisas, para (estar) y sentir esos espacios ahí justo donde se encuentran, naturaleza, hombre, cultura y sociedad, juntas, intentando permitir transformar nuestras formas de relación con estos elementos.

3.3 Segunda herramienta convivencial el Taller de las Historias Orales.

El narrador toma lo que narra
de la experiencia; de la suya
propia o la referida. Y la
convierte a su vez en
experiencia de aquellos que
escuchan su historia.

Walter Benjamín

A continuación se relata y narra esta segunda herramienta, en las voces de Feli Ovalle estudiante de Ciencia Política y Administración urbana y nuestro maestro Emiliano Urteaga maestro de la materia Salud Comunitaria 3, del texto de su autoría:

Desde mayo de 2016 comenzamos a trabajar con los habitantes del Barrio Lomas de Zaragoza la construcción de la Historia Oral del lugar a partir de sus propias voces. El taller de historia oral ha sido la provocación para que la Universidad y el Barrio Lomas de Zaragoza se entrelacen, acerquen, entiendan y se recupere un poco de la memoria que existe, pero está un poco dormida, un poco aislada. ¿Cómo la despertamos?, ¿cómo la vinculamos?, ¿con un recuerdo?, ¿con las voces del Barrio?, ¿con una historia?

La memoria común es una herramienta para el trabajo comunitario, nos ayuda a remirar el pasado ¿qué queremos saber y conservar del pasado?, ¿cómo era aquí?, ¿quiénes fueron los primeros pobladores del alrededor?, ¿cómo se formó la colonia?

El recuerdo tiene vida, emoción, está coludida, como la mano tiene temperatura el recuerdo de la memoria es algo que nadie más puede compartir y tiene una función colectiva. Escribir la historia del Barrio de Lomas de Zaragoza es una historia social que nos involucra. La memoria es compartida por el hecho de que en ella se tejen los sucesos o hechos relevantes de las personas que viven en un mismo lugar.

En las sesiones vimos que la historia oral nos ofrece una riqueza en los saberes, los cuales, no se encuentran en los grandes almacenes de archivos; esos saberes sólo los descubrimos en las voces de l@s que nos comparten la historia, en las emociones sé que exaltan al narrar un hecho relevante en su pasado. Las fuentes orales no se limitan únicamente a las entrevistas; por el contrario, anécdotas, canciones, folklore, poemas y sin fin de formas de transmisión oral son recursos para hacer historia oral (Pozzi, 2012). Nosotros hemos recurrido a las fotos, hemos invitado a los entrevistados a que nos compartan una foto de cómo era el lugar donde llegaron a vivir o de algún momento significativo en su vida⁹.

Historias Orales del Barrio Lomas de Zaragoza, Iztapalapa.

La resistencia contra la *conduit* nos permitió reflexionar, acerca de que dentro de la universidad, coexistimos en el aula una comunidad estudiantil, que para fines de trabajar “por y para” la comunidad desde los planes y programas de estudio, y “por y para el

⁹ Consultar referencia en:

<https://educacioncomun.wordpress.com/2022/10/07/quien-la-vive-la-cuenta-taller-de-historias-orales-y-memoria-comun-relatoria-y-reflexiones/>

aprendizaje” necesitábamos de la planeación y diseño a priori de la instrumentalización para aplicarla a la gente.

!!! Sin embargo, nos negamos a esta forma de trabajo, si reiteramos nos negamos !!!

Y es aquí donde balbuceamos, nuestra propuesta de trabajar con y desde la gente en sus tiempos y espacios cotidianos, para intentar formas de participación comunitaria de autogestión colectiva, y se inicia la ruptura con los contenidos y objetivos como prioridad, para entonces potenciar la convivencialidad, que nos permita relacionarnos de manera horizontal entre estudiantes, profesores y vecinos del comedor Ixcalli (sic).

Por esto, trabajar las historias orales para la transformación desde la vida cotidiana, hay que trabajar la historia de la gente en los espacios y tiempos cotidianos, nunca la historia de los territorios. Nuestra historia es la interacción de nuestras vidas; independientemente donde hayamos nacido, nuestras vidas aportan cualidad y calidad a los espacios y tiempos que vivimos. (Encina, 2020: 4).

Y se inician los primeros lazos de convivencialidad, que van construyendo, antes, durante, después el proceso de participación comunitaria y desempoderamiento comunitario. ya que como nos menciona Encina las historias orales propician la transformación en nuestro tiempos y espacios cotidianos.

El reclusorio

Antes de que Casa Libertad fuese un plantel de la UACM fue un reclusorio femenino, los vecinos de Lomas de Zaragoza recuerdan:

Ya no los dejaron que fuera reclusorio porque según iba ser otra vez reclusorio, algunas personas decían que ya estaba muy céntrica la zona. Cuando fue cárcel hubo fugas, disparos por eso las personas vecinas decidieron que ya no fuera reclusorio sino una prepa. Les oía a

las personas que hicieron un plantón duraron varios días y no dejaban entrar a nadie, hasta que por fin ganaron primero fue la prepa, después fue la universidad (sería 2 o 3 años después) esto estaba solo, había vigilantes, no había reos, las damas ya se habían ido, duró como 15 años vacío, cuando sacaron a las muchachonas.

Nosotros participamos en la posesión de la cárcel de mujeres. En aquel año el gobierno quería hacer una penitenciaría, pero gracias a Obrador y la juventud que participaron en el 90; se tomó esa parte y ya no hicieron la peni que se tenía pensado hacer, decían: “y como una peni si ya teníamos una cerca de la colonia”. Después de eso hemos tenido más tranquilidad antes de que fuera la prepa no podríamos bajar.

Empezamos a luchar porque no se hiciera otro reclusorio y se hiciera la Universidad, recogíamos basura, llevamos comida.

Ahí estaba la cárcel de mujeres, mi esposo dijo “van hacer un sótano los rateros y van a salir por nuestro patio”, participamos con firmas. En ese tiempo nos preguntaban: ¿qué le gustaría, que siga siendo cárcel o una escuela? y ahorita ya estamos tranquilos porque ya es escuela.

Cuando yo llegué decían que las mujeres salían a asolearse en el patio.

A las mujeres se las llevaron por Xochimilco, por una laguna y ahora ya hay otra dependencia en donde está la cárcel de hombres.

Nos subíamos aquí arriba al cerro y veíamos a las mujeres desnudas y pasábamos por la calle y decían “vengan hijos del esto”, “sáquenme de aquí y será de ustedes” era una vacilada, eran muy escandalosas cuando se escapaba alguna mujer de ahí andaban los policías aquí buscándolas y -una vez vinieron a mi casa 10 policías-y me dijeron: “no viste aquí a unas señoras que se salieron de la cárcel las andamos buscando en todas las casas más cerquitas de la cárcel”. Y estaba feo, ahí cerca de la penitenciaría uno no podía pasar porque lo esculcaban. Las mujeres gritaban: “vente, vente sácame de aquí, me voy contigo, me iré para toda la vida contigo y seré muy feliz contigo”. Las que no estaban tan

sentenciadas hacían labor con plantas de jitomate y cebolla. Había mujeres que tenían sentencias grandes esas no salían y las otras salían a lavar, había alberca, ahí les lavaban la ropita a los niños, a los que tenían ellas ahí [los que nacían dentro de la penitenciaría]. Yo miraba desde arriba a los niñitos jugando en el agua, los días de visita dejaban pasar a los niños que venían de fuera.

Muchos de aquí se quedaban allá en el plantón el gobierno quería echarlas a las orillas porque ya era un desmadre. Para hacer el módulo de la ruta 100 hicieron un convenio y a través de una asamblea de colonos llegaron a un acuerdo para que se instalará el módulo ahí y se fueron a la penitenciaría a las mujeres, un tiempo se las llevaron por Xochimilco y otra vez [2016] ya están pegadas a la cárcel de los hombres, también decidieron eso por comodidad de las internas porque estaba muy feo el lugar no tenían ventanas, ellas abrían y se asomaban. Uno se subía a aquel cerrito [el mirador] nos miraban y luego las sacaban a regar las plantas, verduras, zanahorias después le hicieron otra barda más alta, porque estaba una más bajita. Tomado de la tesis de Felicita Ovalle, UACM.

Ahora leamos la historia oral de la Ermita y Zaragoza:

La Ermita y Zaragoza

Desde el 70 llegué a la ciudad, y a vender sobre Ermita hace 15 o 16 años [2001], antes tenía un paisano que vendía birria en lo que antes era el local de las copias, no estaba todo esto [los negocios sobre la banqueta de Ermita], no era así, estábamos más para allá [donde ahora es la avenida Ermita], después nos hicieron para atrás, nos han traído de allá para acá, antes no estaban todos estos puestos había 2, 3 o 4 puestos. Se fue el que vendía birria e hicieron el puesto de copias. Cuando hay clases [en la prepa y la universidad] ellos son mi fuerte cuando no hay clases de plano queda solo aquí, antes estaba mejor que ahorita, antes estaba la procu, aquí en seguidita y el rebombero de pipas adelantito y toda esa gente era

clientela, luego como había muchos detenidos, venían a ver a sus detenidos y la gente llegaba con nosotros.

Antes estaba muy diferente, ahí enseguidita había un semáforo daban vuelta los carros hacia los dos lados. Estos negocios quedaban de aquel lado, antes de que hicieran el segundo piso el puente de la concordia nos recorrieron, a nosotros nos afectó porque ese puente era el pasadero de la gente hacía allá; en esos tiempos trabajaba sábados y domingos, ahora no, ahora es descanso voluntario. Ahora está mejor hay una prepa y la universidad, una clínica y una guardería se aprovecha mejor el espacio.

Uno tenía que venirse por el puente vehicular, el que cruza Zaragoza y Ermita. Nosotros pasábamos por abajo, a ese lugar se le quedó como “el Oasis”, antes veníamos nosotros desde San Pablo, desde la Merced y venían todos esos camiones que iban a los Reyes, a Chimalhuacán, San Francisco y Texcoco. En ese entonces era bonito y peligroso. Nosotros nos subíamos hasta arriba de la canastilla de los camiones porque había mucha gente y no había transporte, y ahí veníamos arriba y la última parada desde el Centro era “el Oasis” y de ahí se venía uno caminando a veces se llegaba a las 9 o 10 de la noche, y cuando veíamos pensábamos: “creo que ese va para allá”, y ahí íbamos cuidándonos porque no sabíamos si era del bueno o del malo.

Antes por las calles del Barrio pasaba la ruta 100 y era más cómoda porque es más amplia, cobraba más barato, en cambio en las micros luego roban.

Yo vivía en Juan Escutia y todavía pasaba el tren en Zaragoza. Era un carril, el tren se llamaba México-Puebla, venía de Palacio de Gobierno desde San Lázaro y llegaba detrás de la iglesia de la Soledad por el anillo de circunvalación. El tren venía desde Guadalajara traían pulque, trozos de madera y todo eso descargaban ahí.

Hice el trámite para el puente que va de Lomas de Zaragoza a Santa Martha saliendo a la autopista, fui a la secretaría de transportes del D.F. por el Ángel de la independencia y me preguntaron que quién era y que si no había un presidente y me dice: “oye puede juntar unas

firmas” y junté más de 1000 firmas, en ese entonces Aníbal Hernández Caballero estaba como presidente de la colonia. Y vinieron a ver el lugar, ese día llegué a las 4 de la mañana con un arquitecto del jefe de departamento central para ver si pasaba gente o no y ya vio que sí y se hizo el puente y le traje las firmas a Aníbal y me dijo que - no estaba de acuerdo - y yo le dije: “con tu acuerdo o sin tu acuerdo se hará ese puente”. Antes estaba uno pero para hacer el puente de la Concordia lo tiraron y yo lo tramite para que lo volvieran hacer.

Andaba yo por donde quiera, antes uno agarraba el camión y en uno dos por tres ya se ponía uno a trabajar, antes los caminos de cárcel a la “201” hacía 4 horas porque la Ermita estaba llena de puros baches “una vez un amigo y yo de la “201” nos echamos 4 horas para acá y había un bache aquí, otro allá llegaba uno más rápido caminando pero iba uno en peligro por los rateros que había entonces.

Había una bomba de agua donde está la salida de la escuela [UACM] de lado derecho ahí llenaban las pipas del agua, en ese tiempo también había a lado un ministerio público de la PGJ, un día llegué ahí medio lloviendo y los policías dijeron “ venga pase para que resista el agua” y unos minutos antes me había fregado una tanda los policías rateros ..me llevaron al cerro del Peñón viejo y allá me iban a matar con \$1500 en ese tiempo era mucho dinero “muchos años ya” había puro llano enfrente de “la 25” hasta el cerro les dije “no me vayan a matar tengo muchos hijos que mantener” -ándale pues...- yo venía de mi trabajo traía mi mochila con lo que había llevado de comer - cuando trabajaba en el rastro- yo no sé cómo nos agarraron ahí caminando, y pensé que los del ministerio me iban a robar mis 30 pesos que me habían dado dicen “no, nosotros no somos rateros tuvimos entendido que había unos que estaban robando” y ¿porque no los agarraron?” les dije y ya que me corro, era un venado yo más antes.

Era pura terracería, era la carretera federal México-Puebla ahí donde empieza la comercial mexicana, ahí había una caseta de policía, creo era la #1, de un lado corría el tren Oceánico de vapor le echaban leña o carbón, salía de San Lázaro que iba a Amecameca y a Cuautla,

transportaba pasaje y carga, también había los que iban a Tlaxcala “los llanos de Apan” que traían barricas de pulque que en Los reyes repartían, en ese entonces tenía 7 u 8 años. Cuando se hizo la autopista de Puebla quitaron la caseta. Hacía arriba era un camino de terracería y se llamaba Camino Real llegaba hasta “el hoyo” era una mina de piedra y tezontle, eran terrenos parte del pueblo, parte de Santa Martha eran terrenos de labor, sembraban calabaza y milpa, no recuerdo si en el 70 o 75 se empezó a notificar.

Para los del pueblo de Santiago, en el km. 26 tomábamos el camión Chimalhuacán, el Texcoco, el Cuautla y el San Francisco, ellos tenían sus terminales en la plaza de la Soledad, aquí había puras mulas, burros y caballos, caminábamos al restaurante el oasis”. Tomado de la tesis de Felicita Ovalle, UACM.

¿Qué pasa en esta fase inicial, cuando iniciamos, el primer acercamiento a la comunidad?

Hay una confusión, pero es una confusión creativa que responde a un proceso de horizontalidades que impide la *conduit*. Y entonces nos preguntamos cómo ¿aprender acerca de la comunidad y cuáles serían las formas de seguir relacionándonos (estudiantes) con los vecinos de Lomas de Zaragoza?

¿Desde los conceptos abstractos sobre “comunidad”?

¿Adentro del aula cerrada?

Consideramos para la narrativa de nuestra tesis, la importancia de escribir nuestras experiencias, nuestros sentires, de nuestro actuar durante el proceso, en nuestro relato inscribir las experiencias de los equívocos y errores, como parte estructural y total del proceso de aprendizaje, reconociendo su importancia e integrándose a la reflexión, transmutando o metamorfeando las experiencias, de estos equívocos, a su sentido positivo y no como castigo ante el error o equivocación en el aprendizaje, con la intención del rescate

de experiencias a través de la voz viva desde la gente, la cual integra parte de los aportes de los saberes populares y la co-gestación de procesos de participación comunitaria, donde la memoria colectiva está (estamos) dispuesta a narrar lo sucedido desde nuestros sentires, imbricados con el pensar y hacer, lo cual genera encuentros con lo diverso, plural y en el disenso como apertura.

La historia oral del Parque Ixcalli

Nosotros hicimos esa palapa, está palapa, el kiosco y ya la delegación hizo ese espacio aquel que está tejado el foro y la delegación hizo la cancha, y este centro social [parque comunitario], pero nosotros hicimos el comedor, yo participé en esta obra. Aquí estuvimos trabajando aprox. más de 2 años porque los recursos no los daban juntos porque nos daban una parte luego otra parte.

Protegemos porque es parte de la lucha que uno ha dado “tiene que haber otras opciones para los chavos”, “la gente está un poco renuente, le hace falta un poco de cultura, que se incorpore a otras actividades”, “llevo 43 años viviendo en Lomas de Zaragoza y más de 20 años apoyando a la comunidad”.

La historia oral del Nombre de las calles

Entonces nos juntábamos ahí en la casa y un día nos pusimos a pensar: ‘oiga señor Severo ¿cuándo va registrar a la colonia Iztapalapa? Ya hay que ponerle nombre a la colonia’. Y ahí la señora que es mi tía, que todavía no se muere -bueno, ‘señora Felipa ¿cómo le ponemos aquí a la colonia? Lomas de Zaragoza, dijo ella’. Antes decían que era “pueblo quieto” porque no había nada de cosas.

Esta calle se llama Gran Chaparral porque aquí hay puros Oaxaqueños chaparritos y así la historia se fue haciendo grande y le gustó al señor que fraccionó parte de aquí y así se le quedó a la Colonia y de eso yo fui testigo. Y batallamos mucho por esa calle en la esquina de Cárcel, [Emiliano Zapata] para subir y llegar a Gran Chaparral, ahí era de Francisco

Zavala y Roberto Zavala, pero no dejaban que se abriera la calle, después tuvimos un acuerdo con ellos y la delegación. Cuando Salomón era presidente en la colonia; la delegación les iba hacer una escritura sin cobrarles nada para que dejaran pasar la calle, ya hasta habían firmado, pero después quien sabe que les dijeron unas personas y los dueños del terreno metieron un amparo y después la calle se abrió y no se les dio nada.

Era puro sembradío entonces, aquí, aquí en esta calle “Real” antes se llamaba Camino Real. Estaba hondo, como 2 metros para abajo, Camino Real venía desde Tláhuac y de Tulyehualco. Los arrieros iban a vender verduras a los Reyes, Chimalhuacán y Texcoco, por este camino pasaban ellos.

No había calles, se sembraba maíz, frijol, arriba había sembradíos de calabaza, en las “Palmas” había unas palmas grandotas y un señor me prestaba para ir a sembrar frijol y ya luego sólo se le quedó el nombre de las “Palmas”. A la calle Real le puso el nombre Don Severo García, y Del monte le pusieron cuando vinieron a hacer las escrituras los de Corett. Tomado de la tesis de Felicita Ovalle, UACM¹⁰.

Actualmente en nuestro plantel Casa Libertad, se logró gracias al Equipo de Trabajo e Investigación del Seminario del Sitio de Memoria Antigua Cárcel de Mujeres de Santa Martha Acatitla, conformado por académicos, trabajadores y alumnos de los planteles Casa Libertad, Centro Histórico, San Lorenzo Tezonco, y de las carreras de arte y patrimonio cultural, Ciencia Políticas y Administración Urbana, Nutrición y Sociedad Contemporánea y Promoción de la Salud, la inauguración del Sitio de Memoria Antigua Cárcel de Mujeres de Santa Martha Acatitla.

¹⁰ Véase este documento en el siguiente link:

<https://docs.google.com/document/d/1fR3ZKr2IbK9Egi080WfeT-BVIS9Tsx939fbbJ4xEfUI/edit>

El 13 de marzo del año 2024, en el plantel Casa Libertad se llevó a cabo la apertura del Sitio de Memoria Antigua Cárcel de Mujeres de Santa Martha Acatitla, en homenaje, reconocimiento y reparación simbólica a las violaciones graves a los derechos humanos de todas las mujeres allí reclusas entre 1966 y 1982.

De conformidad a los principios rectores de la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos (CIDH), los sitios de memoria son:

todos aquellos lugares donde se cometieron graves violaciones a los derechos humanos, o donde se padecieron y resistieron esas violaciones, o que por algún motivo las víctimas o las comunidades locales consideran que el lugar puede rendir memoria a esos acontecimientos, y que son utilizados para repensar, recuperar y transmitir procesos traumáticos y/o para homenajear y reparar a las víctimas. Tomado de la Normativa sobre Sitios y Espacios de Memoria / Principios sobre Políticas Públicas de Memoria en las Américas, Resolución N° 3/2019, Comisión Interamericana de Derechos Humanos, OEA, 2017.

¿Qué es el Sitio de Memoria a la Antigua Cárcel de Mujeres de Santa Martha Acatitla y su importancia como reconocimiento?

En mayo de 2017 la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de los Estados Americanos emitió su Resolución 3/2019 respecto de los Principios sobre Políticas Públicas de Memoria en las Américas. Con fundamento en esa Resolución y en la Ley de Memoria de la Ciudad de México del año 2023, el 13 de marzo de 2024 las autoridades de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) declararon Sitio de Memoria a la Antigua Cárcel de Mujeres de Santa Martha Acatitla, hoy plantel Casa Libertad, en homenaje, reconocimiento y reparación simbólica a las violaciones graves a los derechos humanos para todas las mujeres que lucharon y siguen luchando por la

democracia, la justicia social y el derecho a la educación en nuestro país, propugnando por la no repetición de esos actos de lesa humanidad¹¹.

A continuación se rescatan, los sentires, la autogestión, las voces de las mujeres participantes en la ceremonia de apertura del Sitio de Memoria Antigua Cárcel de Mujeres de Santa Martha Acatitla y las acciones para defender el espacio de convivencialidad de nuestro plantel Casa Libertad.

Ana Ignacia Rodríguez Márquez “La Nacha”, sobreviviente del movimiento estudiantil de 1968, en la ceremonia de apertura del Sitio de Memoria Antigua Cárcel de Mujeres de Santa Martha Acatitla. UACM/ Acervo fotográfico, Sitio de Memoria “Antigua Cárcel de Mujeres de Santa Martha Acatitla”, Comunicación, Casa Libertad, 2024.

Esta colcha a cuadros la tejíó mi madre durante sus noches de insomnio, porque no sabía dónde estaba yo. Pensaba que estaba en un calabozo; cuando salí, me la entregó y desde entonces, siempre la llevo conmigo... Hoy estoy aquí, en este lugar, porque me han dado respeto, autoestima, pero sobre todo... libertad. Fragmento del discurso en la ceremonia de apertura del Sitio de Memoria Antigua Cárcel de Mujeres de Santa Martha Acatitla, “La Nacha”.

Nuestra historia contemporánea sobre el plantel Casa libertad y los vínculos comunitarios con la gente:

!Prepa Si, Cárcel No !

Luego de 15 años de abandono, en 1997 el Gobierno del Distrito Federal anunció la rehabilitación de la Antigua Cárcel de Mujeres de Santa Martha Acatitla para convertirla en un penal de mediana seguridad para varones. Los vecinos de distintas colonias y pueblos del oriente de la Ciudad de México rechazaron de manera

¹¹ Consultar en: <https://cultura.uacm.edu.mx/paginas/sitio-de-memoria-antigua-carcel-de-mujeres>.

contundente tal iniciativa, y a través de la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (uprez), la Coordinadora Popular de Madres Educadoras (copome) y la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo, exigieron a las autoridades que el edificio se destinará a algún proyecto en beneficio de la población de Iztapalapa. ¡Prepa Sí, Cárcel No! fue la consigna de esa lucha, marcada por dos acciones trascendentales: la apropiación simbólica de la Antigua Cárcel de Mujeres mediante “El abrazo a la cárcel”, que evitó los trabajos de remodelación, y “La Consulta”, que decidió el destino del inmueble. Dos años de resistencia solidaria y arduas negociaciones con las autoridades hicieron realidad el sueño de los habitantes del oriente de la ciudad: en 1999 abrió sus puertas la Preparatoria Iztapalapa 1. El resto del terreno dio cabida al Centro de Desarrollo Social Integral, al que los vecinos bautizaron como Casa Libertad.

“El abrazo a la cárcel” fue el acto de apropiación simbólica de la cárcel que evitó su restauración al impedir el ingreso de maquinaria y de trabajadores al predio y al edificio. Falta cita

A manera de conclusión sobre las historias orales queremos precisar desde la voz de Felicitas Ovalle y Emiliano Urteaga lo siguiente:

Nuestros principios a tomar en cuenta en el trabajo de historias orales son los siguientes:

- Las historias orales del barrio se cuentan desde las voces de las personas que han habitado y habitan el barrio.
- Todas y todos tienen algo que contar porque han vivido aquí: mujeres, hombres, jóvenes, niñas, niños, abuelas y abuelos.
- No es una historia impuesta desde afuera, elaborada por un experto o por un cronista.

- La historia oral no es propiedad de nadie, no beneficia a nadie en particular. Es de todos y todas quienes lo hacen, y por tanto deciden qué hacer con ella.

No hay aquí una voz sola, ni un planteamiento biográfico, son las voces vivas que se van entretejiendo en diversidad, en constante disenso, movimiento y cambio. Cuando las personas expresan en voz viva sus dificultades, sus leyendas, sus luchas, es difícil distinguir entre el antes y el ahora, el yo y el nosotros, el adentro y el afuera, se traslapan lo rural y lo urbano, las montañas, los cerros, los pirules se convierte en lo que se come, lo que se juega, lo que duele, lo que alegra, lo que se construye; en lo concreto, historias llenas de emoción, haceres y saberes. (Urteaga, 2024: 12-15).

Las historias orales como herramienta de convivencialidad al acercarnos a la gente del barrio, demuestran que la herramienta es sólida para frenar y ralentizar la neocolonización de la vida cotidiana por el neoliberalismo, así lo reconoce Encina:

El punto de arranque para la puesta en valor y reinención de la vida cotidiana es la recuperación de experiencias, la autogestión de vivencias y la reconstrucción de la memoria; y para ello es importantísimo trabajar la comunicación y las formas de expresión oral, punto de arranque y primer freno a la colonización de la vida cotidiana. (Encina, 2017: 10).

Y que luego entonces:

La oralidad no es la forma de expresión de las personas que no saben escribir, es de las que, por su posición asimétrica con respecto al poder, solo pueden transmitir sus historias verbalmente; es la forma de las personas desposeídas: por no tener dinero, por no ejercer el poder político, por no pertenecer al género, la edad o la cultura dominante... (Encina, 2017: 248).

Y que más que comprender lingüísticamente el valor del significado y del significante, poner el énfasis en cómo nos estamos relacionando de manera ética y horizontal con el hablante es decir la gente de la comunidad:

Con dinámicas que parten de lo común, podemos poner en valor lo oral, sus complejidades que dejan de tratar el habla como «comunicación» y pasan de comprender el mensaje a comprender al hablante, a la gente. Es decir, poner en primer plano las formas de relación y que las estructuras lingüísticas y sus contenidos queden en un segundo plano como herramienta para que la gente pueda darle uso. ¿De quién es la lengua?» (Encina, 2017: 250).

Finalmente utilizamos la técnica de la despedida, que consiste en dejar todo el trabajo con la gente del comedor y parque Izcalli, despedirnos de la gente, irnos agradecidos y mencionarles nuestro reconocimiento por el intercambio de experiencias y por el compromiso ético de no generar ninguna dependencia con ellos, para que una vez trazada la propuesta de trabajo que ellos decidieron compartir con nosotros, ahora ellos la gente de la comunidad la autogestionen, para que a nosotros estudiantes y profesor nos toca la dejación de desempoderamiento en este proceso después de 3 años de trabajo con la comunidad de Lomas de Zaragoza, pero este irnos no es un cierre, es para dejar sobre la mesa el debate abierto sobre lo que es hoy el trabajo comunitario.

Capítulo 4

Reflexiones finales

Sentimos demasiada alegría en esta etapa de la tesis o conclusiones-devolución, dicho de otra forma queda aperturado el debate y las posibilidades de continuar trabajando con y desde la gente de la comunidad, ya que consideramos que la acumulación de experiencias adquiridas, durante el proceso de investigación participativa logró transformarse en una experiencia de andanzas colectivas, que produjeron tanto nuevas formas de trabajar la participación comunitaria, como alcanzar el objetivo general de nuestro trabajo recepcional, que fue analizar cómo las relaciones de poder afectan las relaciones dentro del aula (profesor-estudiante, estudiante-estudiante), así como en la relación Universidad-Comunidad en sus vínculos de participación comunitaria, para aportar a la reflexión de formas de participación de carácter horizontal, que se configuran en procesos de la vida cotidiana, con y desde la gente.

Los resultados de nuestra investigación, como son el conjunto de experiencias y acontecimientos que vivivenciamos antes, durante y después de la andanza de nuestra tesis, nos permitió un re/aprendizaje que modifica nuestro plano de mirar el fenómeno de la educación común y la participación comunitaria, para situarnos en el horizonte de nuevas y prolíferas expectativas, que apunten a cómo trabajar en procesos educativos comunitarios con y desde la comunidad, en sus espacios y tiempos cotidianos, ya que las prácticas, actividades que se fueron realizando surgieron de las iniciativas conjuntas entre la gente del barrio, los estudiantes y profesores del plantel Casa Libertad, donde se abren en el corto,

mediano y largo plazos, posibilidades de trabajo colectivo, respetando en todo momento la negociación inicial.

Las formas relacionales y convivenciales, que trabajamos en una relación dialéctica y ética, con los contenidos de los programas de estudio, que nos permitieron dialogar con los conocimientos, saberes populares de las comunidades y los estudiantes cuya relación permitió reposicionar a la gente del barrio, a nosotros los estudiantes y al profesor como un acompañante, antes durante, y después de nuestra investigación, en procesos participativos en el Aula Abierta, creando un punto de partida con y desde la comunidad-barrio, reconfigurando el proceso de investigación y participación, en donde todos los que participamos, lo hicimos como sujetos activos y participativos de nuestras propias necesidades, generando relaciones, de sujetos individuales a sujetos colectivos, reposicionando la relación de sujeto a sujeto, a través de mediaciones sociales deseadas, lo cual nos aproxima demasiado a un escenario de desempoderamiento comunitario.

Nuestro trabajo pretende incidir en la vida cotidiana de nuestras aulas del plantel Casa Libertad y en la comunidad del comedor comunitario Ixcalli, consiguiendo alcances iniciales, que para decirlo de manera honesta y sencilla, logramos posicionar e invocar a la participación en su vertiente de participación comunitaria, directamente con la gente, con la ayuda de las formas de trabajo del Ilusionismo social sus herramientas y técnicas, de trabajar lo comunitario y con la aportación de la experiencia (s) de Aula Abierta (AA) y propuestas comunitarias de la gente, reconociendo a estas dos formas de trabajar lo comunitario como alternativas para abordar problemáticas de participación, para decirlo de otra manera, participación comunitaria, Aula Abierta e Ilusionismo social, se convirtieron en una intersección de la complejidad de la participación y educación comunitaria, en

procesos educativos comunitarios, que nos permitió identificar un problema de carácter educativo político contemporáneo, de participación dentro del aula y fuera de ella en la comunidad de Lomas de Zaragoza, el cual fuimos decantando hacia formas embrionarias de desempoderamiento educativo, para darnos cuenta que la experiencia convivencial de Aula Abierta AA, logra dar cuenta de las distintas formas de la relación enseñanza aprendizaje, aprendizaje enseñanza y enseñanza enseñanza, aperturando posibilidades de trabajo desde y con los estudiantes, muy a pesar del núcleo duro de las condiciones actuales de nuestras aulas, y de desempoderamiento científico comunitario al enlazar las metodologías participativas con y desde la gente del barrio al incorporarlas durante todo el proceso.

Generamos mediaciones sociales deseadas, se logró y superó nuestras expectativas durante el proceso de la investigación, la cual es resultado de una integración de experiencias formativas, como la participación en nuestro servicio social (en el programa, Aula Abierta Comunitaria: Salud y Educación en la Vinculación de la Universidad y el Barrio), la invitación a la formación docente en el Aula, la recuperación del trabajo de la propuesta de Aula Abierta Comunitaria, la participación en el taller de Ilusionismo Social en el Faro de Oriente, la interdisciplinariedad de trabajar con estudiantes de las licenciaturas de Promoción de la Salud, así como haber cursado las materias optativas, Psicología Social 1, Salud comunitaria 3, Introducción a la metodología de la investigación, que permite el plan de estudios de nuestra licenciatura en Ciencia Política y Administración Urbana, el trabajo en el Laboratorio de Tecnologías de la información (LATICFM) ahora llamado Espacio de Educación Común (EDCO), nombramos y señalamos a estos espacios, por dos razones:

1) La primera porque, en todo momento esta tesis, es producto y resultado del cúmulo de experiencias, aprendizajes, desencuentros, errores, de un trabajo colectivo, que hemos

realizado juntos: alumnos, profesores y gente de la comunidad del comedor Ixcalli (vecinos).

2) Porque es un reconocimiento ético de devolución y agradecimiento a todas las personas del barrio que posibilitaron, la relacionalidad y convivencialidad e iniciaron junto a nosotros un intercambio de saberes, que hasta el día de hoy quedan abiertos los procesos, de desempoderamiento educativo en las Aulas de nuestro plantel Casa Libertad, con la gente del Comedor Ixcalli y se pretende un trabajo de carácter comunitario (ver la sistematización de estudiantes de promoción de la salud 2016-2), a corto, mediano y largo plazo de parte de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México con y desde la Comunidad de la colonia Lomas de Zaragoza, para abrir puentes de diálogo, confianza y esperanza.

Las experiencias “politonales” que pensamos=sentimos=hicimos, fueron posibles, deseadas, gracias al conocimiento social acumulado o “general intellect”, así los nombraba Carlos Marx, es decir, son estos saberes y destrezas que nutren la vida cotidiana, y que nos permitieron dialogar, en este primer encuentro con la comunidad del comedor Ixcalli y estudiantes de Promoción de la Salud, aún se conserva en la memoria colectiva, el momento exacto, cuando iniciamos la caminata hacia el comedor, en busca, de lo que las ciencias sociales, han nombrado como “Comunidad” y “trabajo comunitario”, pusimos los pies, fuera de la universidad e iniciamos nuestra travesía, que hasta el día de hoy continua, porque es un proceso siempre abierto, y cuál fue la sorpresa que esos pies jóvenes de mujeres y hombres, promotores de la salud regresaron acompañados, de otros pies más curtidos, se invirtió el afuera para convertirnos, junto a estos pies que conocimos, cara a cara, con nombres e historias de vidas, en un adentro (en nuestro plantel en la visita que nos

hicieron), ellos, los “otros” las personas adultas mayores (los diversos entre ellos mismos), nos transformaron, justo a tiempo al dialogar con y desde nosotros, porque también todos nosotros somos comunidad, y con ellos aprendimos a desaprender, lo que es vivenciar a la comunidad justo en su dinámica real de vida, en sus tiempos, en sus espacios, en sus formas, en sus palabras, en sus sentires, en sus sabores, en sus gesticulaciones, en sus silencios (que se parecían mucho a los silencios de nuestro grupo de salud comunitaria).

Coincido plenamente con la idea de que la comunidad está por hacerse, está en constante cambio y reconstrucción en todas y cada una de sus partes.

Cabe mencionar de manera explícita, que desde la perspectiva de un análisis de carácter coyuntural, que nuestro contexto, es decir, desde el curso de Aula Abierta (agosto-diciembre del 2014) hasta el curso de Salud Comunitaria III (agosto-diciembre 2016), y la integración de experiencias formativas, como la participación en nuestro servicio social (en el programa Aula Abierta Comunitaria: Salud y Educación en la Vinculación de la Universidad y el Barrio), la invitación a la formación codocente en el Aula, la recuperación del trabajo de la propuesta de Aula Abierta Comunitaria, la participación en el taller de Ilusionismo Social en el Faro de Oriente, la interdisciplinariedad de trabajar con estudiantes de las licenciaturas de Promoción de la Salud y la Licenciatura de Ciencias Sociales, así como haber cursado las materias optativas, Psicología Social 1, Salud comunitaria 3, Introducción a la metodología de la Investigación, que permite el plan de estudios de nuestra licenciatura en Ciencia Política y Administración Urbana, el trabajo en el Laboratorio de Tecnologías de la información (LATICFM) y el trabajo en el Espacio de Educación Común (EDCO), lograron el rescate de experiencias que parecían sueltas y las logramos tejer, para mostrarnos finalmente sus fuentes y partes

integrantes de un rompecabezas solido que muestra la participación comunitaria en un andamiaje con características interdisciplinarias, que fueron aportando a la construcción de nuestra tesis.

Parecía para nosotros más sencillo, haber tratado por separado, los aportes y experiencias, sin embargo decidimos trabajarlos desde la perspectiva dialéctica e ir intersectando y rescatando experiencias de trabajo de manera conjunta, porque el curso de Salud Comunitaria III, fue la continuación directa, desde nuestra perspectiva de tesistas, de un proceso de trabajo y de investigación teórica, más profundo sobre la propuesta de Aula Abierta (2012-2018), la cual rescata experiencias, ensayos y equívocos, que lejos de desperdiciarse en el olvido, nos proporcionaron elementos de análisis para nutrir a nuestros escenarios, estos se encontraron e intersectaron, con nuestro planteamiento de propuesta de trabajo desde el Ilusionismo Social, ambas propuestas se vincularon al trabajo comunitario que, pretende trabajar a corto, mediano y largo plazo, la vinculación que miramos, como necesaria en el vínculo universidad (UACM) y barrios (comunidad de Lomas de Zaragoza), generando una historia contemporánea de participación comunitaria convivencial, que finalmente abrió la posibilidad de llevar a cabo, las primeras Jornadas de Educación, Salud, Septiembre 2018.

Y respondiendo a nuestra pregunta:

¿Es posible y complementario un diálogo entre la propuesta institucional de participación ciudadana y las formas de trabajar los procesos educativos de propuestas de participación comunitaria de carácter horizontal, con herramientas y técnicas, donde se incluya en todos los momentos a la gente?

No, no es posible, consideramos que hoy noviembre del 2025, las funciones, condiciones y diferencias, de la participación ciudadana institucional, no se pueden complementar mutuamente, con las formas de trabajo comunitario, ya que ambas posturas son diametralmente opuestas, por un lado la participación institucional continúa profundizando con el neoliberalismo en su versión mexicana, un total desinterés a las necesidades de las comunidades, a la vida humana y ambiental.

Para finalmente entender y asumir, la contradicción como participantes, de soltar y desaparecer con el tiempo de esos espacios cotidianos, por ello la trascendencia de la ética.

Por eso asumimos desde una posición ética, mejor construir con nuestro trabajo, desde abajo, con humanismo, solidaridad, ayuda mutua y humildad, procesos educativos y comunitarios que transforman dialécticamente nuestros espacios comunitarios, y más que llegar a consensos, lo que permite la diversidad de formas de trabajar en procesos educativos comunitarios, nos posicionamos en el disenso como herramienta convivencial, sin necesariamente estar de acuerdo, es decir trabajar, preservando las diferencias, ya que consideramos que el disenso abre, hacia los procesos de encuentro, hacia los otros o los distintos a nosotros, sin necesariamente estar de acuerdo.

Anexos

Diarios de aprendizaje:

<https://drive.google.com/drive/folders/0B-flpXs2nwQZMlpHdnBjUU1pYlk?resourcekey=0-WnGO5H7HIOybQXsc6QDn6g>

Historia Oral Devolucion:

<https://docs.google.com/document/d/1fR3ZKr2IbK9Egi080WfeT-BVlS9Tsx939fbbJ4xEfU/edit>

Abrir las aulas:

<http://www.scielo.br/pdf/rbedu/v21n66/1413-2478-rbedu-21-66-0737.pdf>

Sitio web:

<https://laticfm.wixsite.com/laticfm>

Proyecto LaTICFM

https://docs.google.com/document/d/1wGhmVOGTw8PW-1t5kE8mPbS8Fza8fyMbf_AZ7tWTnaM/edit?tab=t.0#heading=h.ok8uffljzouc

Sitio de Memoria Antigua Cárcel

<https://cultura.uacm.edu.mx/paginas/sitio-de-memoria-antigua-carcel-de-mujeres>

Artículo completo Invisibilidad, caos y creatividad colectiva: reconstrucción de coherencias emergentes y relacionalidad en procesos de aula abierta

<https://docs.google.com/document/d/1fnldhHI2LYAq1FhE1jFUL8YF94dU9Sv5wJbkyqPIBK4/edit?tab=t.0>

¡Quién la vive la cuenta! Taller de Historia Oral y Memoria Común. Relatoría y Reflexiones Jornadas de Caos Creativo y Construcción Colectiva.

<https://docs.google.com/document/d/1fR3ZKr2IbK9Egi080WfeT-BVIS9Tsx939fbbJ4xEfUI/edit>

Ley Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

https://www.uacm.edu.mx/Portals/0/ley_uacm092011.pdf

Las bitácoras como herramientas de sistematización.

https://docs.google.com/document/d/1UhL3e07T5nW2nrdjRKNuYQuGwGyCJ_eU5uwh6EDboU8/edit?tab=t.0

Bibliografía

Dreyfus, H. (1984) L., Foucault, M., & Rabinow, P. Michel Foucault, *un parcours philosophique: au-delà de l'objectivité et de la subjectivité*.

Edgar, M. (1999a) El método. El conocimiento del conocimiento. Ed. Cátedra. Madrid
(1999b) Los siete saberes de la educación del futuro. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, París.

Encina, J. & Ezeiza, A. (2015). Convivencialidad, tecnología y desempoderamiento. Autogestión de la vida cotidiana, 51-74.

Encina, J. (2017) Primeros balbuceos sobre desempoderamiento comunitario. En: J. Encina y A. Ezeiza (coord).

Encina, J. (2017) Sin poder. Construyendo la autogestión de la vida cotidiana. Guadalajara, España, Volapuk.

Encina, J., & Ávila, M. Á. (2010). El ilusionismo social: más allá de la última frontera metodológica. *Las culturas populares*, 73-104.

Encina, J., (s/f). Ávila, M. Á., & Domínguez y Rosa Alcón UNILLCO-espacio nómada. Sevilla, M. Los principios del ilusionismo social. *Ilusionismosocial.org*. Recuperado de <https://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=161>

Espinosa, M. (2009). La participación ciudadana como una relación socio-estatal acotada por la concepción de democracia y ciudadanía. *Andamios*, 5(10), 71-109.

Estrada, M. L. C., Rejas, M. J. R., & Urías, E. U. (2016). Abrir las aulas: el vínculo entre docencia, investigación y vinculación comunitaria. *Revista Brasileira de Educação*, 21, 737-758.

Ezeiza, A. (2023) Construir lo común desde el disenso. *Viviendo la autogestión en lo cotidiano* (pp. 1-367). 1ª edición: EDCO-Espacio de Educación Común (Universidad Autónoma de Ciudad de México), Ciudad de México. 2ª edición: ISM-UPV/EHU, Vitoria-Gasteiz. ISBN: 978-84-947515-9-2

González, F. (2006) El instrumentalismo dominante en las ciencias antropológicas y sus consecuencias en la investigación: una nueva alternativa en la comprensión de los instrumentos. En Investigación cualitativa y subjetividad. Guatemala, Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala. pp. 61-90.

Ibáñez, J. (1986). Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas. El análisis de la realidad social. Métodos y Técnicas de Investigación. Madrid: Alianza Universidad.

Ibáñez, J. (1991). Las técnicas de investigación. Ibáñez, J., El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden, 97-164.

Illich, I. (2015). La convivencialidad (textos seleccionados). En Javier Encina y Ainhoa Ezeiza, Convivencialidad, tecnología y desempoderamiento, 75-118. Sevilla/Donostia, Editan: Ilusionista Sozialen Mintegia, UNILCO-espacio nómada Sevilla, Colectivo de Ilusionistas Sociales y Bitiji-Toreador de Pájaros.

Ilusionistas sociales. Sevilla., J. E. C. (s/f). De cómo trabajar las historias orales desde el ilusionismo social. Ilusionismosocial.org.

Recuperado de: <https://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=803>

Normativa sobre Sitios y Espacios de Memoria / Principios sobre Políticas Públicas de Memoria en las Américas, Resolución N° 3/2019, Comisión Interamericana de Derechos Humanos, OEA, 2017.

Norris, P. (2002). La participación ciudadana: México desde una perspectiva comparativa. Deconstruyendo la ciudadanía: Avances y retos en el desarrollo de la cultura democrática en México. México: Instituto Federal Electoral.

Ramos, L. (2007) Arquitectura y urbanismo participativos, desde las resistencias populares de las ciudades hambruna de Argentina. En Javier ENCINA y otr@s, La Ciudad a Escala Humana. Ed. Atrapasueños. Sevilla.

Restrepo, D. (1998). Eslabones y precipicios entre participación y democracia. Cuadernos de economía, 17 (28), 117-147.

Segato, R. (2015) Pedagogía de la crueldad, *Página 12*, 29 de mayo, recuperado de: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-9737-2015-05-30.html>

Téllez, A. (2002). Vida cotidiana, participación ciudadana y procesos electorales en el Distrito Federal. de la Rosa, Alfredo Ángel. De la certidumbre autoritaria la incertidumbre democrática en las elecciones del Distrito Federal. México, IEDF, 45-69.

Urteaga, E. (2019). Invisibilidad, caos y creatividad colectiva: reconstrucción de coherencias emergentes y relacionalidad en procesos de aula abierta. Foro de Educación, (26), 300-326.

Urteaga, E. (2022) Viviendo espacios de educación común. Caos creativo, horizontalidad y construcción colectiva.

Recuperado de:

<https://educacioncomun.wordpress.com/2022/12/12/libro-viviendo-espacios-de-educacion-comun-caos-creativo-horizontalidad-y-construccion-colectiva/>

Zibechi, R (2007) Dispersar el poder. Virus editorial. Barcelona Espacios, territorios y regiones: La creatividad social de los nuevos movimientos sociales en América Latina. Cuchará' y paso atrás' nº 18. Sevilla.

Ziccardi, A. (1998). Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales; Miguel Ángel Porrúa.